

Presencia de López Bravo Repulsa del Senado venezolano

AUNQUE en España se ha querido revestir con un tinte político el viaje que está llevando a cabo por algunas Repúblicas iberoamericanas el ministro de Asuntos Exteriores, Gregorio López Bravo, la verdad es que en los países visitados lo han despojado de esa significación. Se presenta como un viaje entre los corrientes en los usos diplomáticos, si bien en esta ocasión López Bravo hace también, y sobre todo, las funciones de representante de comercio y de misionero del Opus Dei. Ya se sabe que comercio y Opus Dei son inseparables. El paso de López Bravo por esos países transcurre sin pena ni gloria, aunque para ser más exactos habría que decirse con pena y sin gloria. Así se dan al traste los propósitos propagandísticos del régimen, que tanto derroche de recursos ha hecho para que ese viaje fuera triunfal.

López Bravo está muy necesitado de un zarandeo publicitario para que se olviden sus implicaciones en el asunto Matessa. Iberoamérica le ofrecía esa oportunidad; pero ni en su viaje anterior ni en este de ahora le rodaron bien las cosas. La presencia en varias Repúblicas iberoamericanas de tan relevante personaje del Opus Dei quizá aproveche a la implantación de la Obra allí, pero de ninguna manera al prestigio de España, muy maltrecho desde que la sojuzga Franco.

Una elocuente muestra de ello nos la ha dado con toda solemnidad el Senado de la República de Venezuela. El 18 de junio presentó en él una proposición el senador Humberto Hernández, de Acción Democrática, en la que se expresaba el repudio por la presencia en la conmemoración del Sesquicentenario de la Batalla de Carabobo del ministro de Asuntos Exteriores y otros representantes del Gobierno de Franco. También acudió a Venezuela el ministro del Ejército. El senador dijo en la Alta Cámara que « el Gobierno de Franco es nefasto para los sistemas democráticos, por cuanto se ha entronizado en el poder a sangre y fuego ». Manifestó también « que el régimen democrático que vive nuestro país no debe brindarle pleitesía a los culpables de todo lo que representa persecución en todos los niveles, a los diezma-dores de los obreros y campesinos. No solamente el pueblo español sufre de esa política opresora, sino que los tentáculos del franquismo están en todo el mundo para oprimir a los hombres y las mujeres que se hallan en el exilio. Otra cosa hubiera sido si España estuviera gobernada por un régimen democrático; entonces sí era aconsejable haberle cursado la invitación correspondiente. Pero es que el ministro franquista representa persecución, desconocimiento de los movimientos obreros organizados y de las luchas por la libertad. Esto no lo puede ver con simpatía un senador elegido por un pueblo libre como el de Venezuela ».

El Senado aprobó la proposición siguiente :

« El Senado expresa su desagrado por la presencia en la conmemoración del Sesquicentenario de la Batalla de Carabobo del ministro de Relaciones Exteriores y representantes del Gobierno franquista, que encarna ideas y principios absolutamente antagónicos, aquellos por los cuales se luchó en Carabobo, y es un rezago de los regimenes de Hitler y Mussolini que con su ayuda armada lo llevaron al poder. El Senado declara enfáticamente que los representantes del opresor del pueblo español no deben ser invitados a la Sesión Solemne del Congreso de la República en tan histórica ocasión ».

La proposición no puede ser más terminante. El régimen franquista y sus representantes

repugnan al pueblo de Venezuela. Nunca como ahora ha estado España tan ausente de Iberoamérica. Y esto ocurre en una coyuntura en que todas las potencias del mundo, incluso países que apenas comienzan su desarrollo industrial y económico, se esfuerzan en estar presentes entre aquellos pueblos. Pero, sobre todo, esa ausencia de España es más notable porque es ahora cuando los pueblos de aquel continente rompen las cadenas de la opresión, del atraso, de la alienación, para entrar impetuosamente en la historia reclamando su derecho a la vida. En estos momentos cruciales para esos pueblos hermanos nuestros, Espa-

(Pasa a la página 2)

Un "acontecimiento histórico"

NO HA SIDO necesario más que un año para abrir las puertas del Mercado Común a la Gran Bretaña. Iniciadas las negociaciones el 30 de junio de 1970, han concluido en la noche del martes al miércoles, más exactamente —para la pequeña historia— a las 4,30 de la madrugada del 23 de junio. Los últimos obstáculos —los productos agrícolas neocelandeses y la contribución de Londres a los gastos de la Comunidad— han sido franqueados sin demasiadas dificultades.

Si el Parlamento británico sigue a M. Heath, la Gran Bretaña formará parte del Mercado Común el 1^o de enero de 1973, fecha en la que se abrirá el período transitorio de cinco años

previsto para permitir la adaptación de los ingleses a la integración europea. Parece que existe una mayoría en los Comunes para aprobar la adhesión. Sin embargo, no es tan seguro que esa mayoría exista en el país, aunque el Gobierno conservador, asegurado de su duración, pueda esperar convencer progresivamente a muchos vacilantes.

De « acontecimiento histórico » ha sido calificado. Sin duda, porque la repugnancia inglesa para entrar en un sistema supranacional ha sido fuerte y de larga duración, sin que sea necesario recordar los lugares comunes acerca de la insularidad de los británicos. En realidad, la Gran Bretaña tenía aún demasiados intereses en el resto del mundo como para engancharse formalmente al carro europeo. El paso ha podido darse porque la evolución de la situación internacional, principalmente en el interior de la Commonwealth, permite cada vez más el aflojamiento de los lazos británicos con su antiguo imperio. De otra parte, la Gran Bretaña encerrada en su isla y privada de la de Islandia, Dinamarca y Noruega, corregirá en parte las insuficiencias europeas.

Ese acontecimiento es para los socialistas importante y positivo en la medida en que no estamos de ningún modo satisfechos de una construcción europea limitada a los Seis países. Al socialismo francés no le ha satisfecho que desde el comienzo de esta extraordinaria empresa no se encuentre asociada toda Europa. La adhesión inglesa, que será seguida de la Islandia, Dinamarca y Noruega, corregirá en parte las insuficiencias europeas.

No obstante, hay que añadir dos observaciones para ser perfectamente claros. La primera se refiere a la adhesión inglesa propiamente dicha. Durante el curso del decenio precedente ha sido la oposición gaullista la que ha impedido que se hiciera antes esa ampliación de la comunidad. La adhesión del Gobierno de M. Georges Pompidou a la tesis de esa apertura ha sido un gesto tanto más espectacular cuanto que supone una ruptura con la política de su predecesor. Pero la luna de miel franco-británica conduce a interrogarse sobre las contrapartidas que se esperan en París de la adhesión inglesa. Parece casi evidente que se espera encontrar en la Gran Bretaña un aliado que contribuya a frenar la evolución europea hacia la unión política. La política del actual Gobierno francés podría ser calificada de « nacionalismo en la supranacionalidad », teniendo en cuenta los argumentos utilizados para combatir la tesis de los partidarios de la integración, caricaturizados cuando se les presenta como los renunciantes de la independencia y de la originalidad francesas.

La política de freno es nefasta. Lo ha demostrado durante la reciente crisis monetaria en la que falta de solidez suficiente en la resurrección

(Pasa a la página 2)

Editorial

Un comentario de "Ya" Falsa imagen del socialismo

EN POLITICA, como en todo el vivir de los pueblos y de los individuos, si es cosa admisible y hasta necesaria la crítica, lo menos que debe pedirse al crítico es que conozca suficientemente el tema tratado. Decimos esto porque no es la primera vez que se nos juzga, no por lo que verdaderamente somos, sino a través de una imagen deformada. En tal caso incurría recientemente el diario madrileño « Ya » en el editorial que, con el título « El socialismo ante el muro », dedicaba a la reunión celebrada por la Internacional Socialista en Helsinki.

De entrada, el comentarista se arma cierto confusiónismo en orden a la naturaleza de la conferencia habida en Finlandia. Dice : « No ha pasado de ser una asamblea política de partidos. Nada (o muy remotamente) han influido en ella las fuerzas sindicales del socialismo, ausentes del debate ».

Nos cuesta gran trabajo suponer que el editorialista ignore lo que sabe cualquier persona medianamente instruida en estas cuestiones. ¿Data de ahora que las fuerzas políticas y las sindicales inspiradas en el socialismo no pertenecen a una misma Internacional, sino que cada uno de ambos sectores, cual corresponde a su distinta misión específica, tiene su Internacional propia e independiente? Así, pues junto a los partidos socialistas, ¿cómo podían estar presentes, en Helsinki, las centrales sindicales de cada país?

Que los partidos y los sindicatos no tengan una organización supranacional común no quiere decir que no haya ciertos lazos entre ellos. Esto ha podido comprobarse muchas veces. Sin ir más lejos, a escala nacional, la gran familia socialista española lo ha testimoniado así en todo momento. De siempre, no sólo en aquellos problemas de envergadura que afectaban al proletariado, sino también en aquellos otros que concernían a toda la nación, aparecieron juntos el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores de España.

Pues bien, si las organizaciones sindicales no han estado presentes —porque no podían estarlo— en Helsinki, esto no quiere decir que la causa de la clase trabajadora haya estado «ausente del debate». Los partidos socialistas son la expresión política del proletariado; sus filas están constituidas, en inmensa mayoría,

por obreros. Por consiguiente, un partido socialista que no se ocupase de la suerte del proletariado sería un contrasentido. Ese « socialismo de cátedra » a que se refiere « Ya » no va con el P.S.O.E. ni con los demás partidos de la Internacional Socialista.

Lo que ocurre es que cuando cualquier partido socialista arriba al Gobierno —y sin que esto signifique que deba limitarse a regentar el sistema burgués— debe tener muy presente que, al mismo tiempo que representa a la clase trabajadora, es el representante de toda la nación, con todas las obligaciones que ello entraña. Y ese mismo periódico que hoy se permite criticar « la terrenalidad y la chatez del viejo socialismo aburguesado » que tan gratuitamente atribuye a los hombres de la Internacional, sería el primero en alzarse furiosamente contra nosotros si en algún instante nosáramos de armonizar la doble condición de socialistas y de españoles.

Pero no era de esto, principalmente, de lo que queríamos ocuparnos, sino de esta otra temeraria idea expuesta por el citado diario : « Sin meternos a lanzar pronósticos para el año 2000, quizá se pueda pensar en la paradoja de que, a medida que avance la socialización, cosa que ahora se ve con claridad indudable, se vaya empobreciendo de poder de imantación el socialismo ».

Mal se compagina el supuesto empobrecimiento del ideal socialista con lo que la realidad nos depara en estos momentos mismos. ¿Que el socialismo ha perdido su poder de atracción? ¿Cómo explicar, entonces, que su fuerza numérica aumente constantemente en el mundo? ¿Por qué razón tienen que cubrirse con el manto del vocablo hasta sus peores enemigos, en esta inesperada floración de socialistas —e incluso de socialismo— a que estamos asistiendo?

Claro está, si el socialismo fuera ese ideal groseramente materialista que nos presenta « Ya », habría motivo para dudar de su triunfo final. Pero el periódico de la Editorial Católica se empuja en una imagen falsa; una imagen que —justo es decirlo— no es invención suya, puesto que ya se puso en circulación en tiempos del propio Marx. ¿Cuándo se enterará dicho periódico que el objeto del socialismo es la suerte del hombre, el desarrollo de todas sus virtualidades, y no la cuestión económica?

Nota de la Junta Permanente de Estado de la República Española

La Junta Permanente de Estado de la República Española se ha reunido el 31 de Mayo de 1971, con la presencia o adhesión de todos sus componentes, para examinar la situación política y asesorar al Presidente de la República sobre la orientación y actuación coordinada de sus diversas Instituciones.

Integran esta Junta: el Presidente de la República, Don José Maldonado; el de las Cortes, Don Juan Casanelles; el del Gobierno, Don Fernando Valera; los ex Presidentes del Consejo de Ministros, Don Rodolfo Llopis, Don Félix Gordón Ordás, Don Claudio Sánchez Albornoz y Don Julio Just; el Presidente de la Generalitat de Cataluña, Don José Tarradellas, y el Presidente del Gobierno Vasco, Don Jesús María de Leizaola.

La Junta Permanente acordó hacer pública la siguiente declaración:

1. — Es de supremo interés nacional mantener el funcionamiento de las Instituciones republicanas, representativas de la última expresión de la voluntad popular;

2. — La celebración de elecciones sinceras, como lo fueron las que tuvieron lugar durante la era republicana, es el único procedimiento legal para modificar la Constitución de 1931, que es la legítima Constitución de España;

3. — Tanto la Ley Orgánica del Estado franquista, como la Ley de Sucesión, que se ha pretendido consagrar por un simulacro de Referendum sin garantías de autenticidad, no pueden ser aceptadas ni acatadas como leyes fundamentales del Estado español;

4. — Por consiguiente, ni el General Franco, ni Don Juan Carlos de Borbón poseen las calidades mínimas exigibles

para ser acatados y reconocidos como actual y futuro Jefes del Estado, sin inferir con ello un agravio, difícilmente olvidable, a la dignidad del pueblo español;

5. — Todos los compromisos, tratados y cesiones de territorio nacional suscritos por el Gobierno del General Franco, o que se suscriban por su sucesor eventual, no son válidos ni tienen fuerza de obligar sin su ratificación o rectificación por unas Cortes y un Gobierno auténticamente representativos de la voluntad nacional;

6. — La Junta Permanente de Estado de la República Española invita a sus compatriotas y a todas las fuerzas políticas afines del mundo, a que denuncien en toda ocasión oportuna y manifiesten su radical oposición a la acción política y diplomática encaminada a instaurar y reconocer en su día, a espaldas del pueblo español, como Jefe del Estado a Don Juan Carlos de Borbón, que no sería, que no podría ser, sino el instrumento para estabilizar la dictadura, y

7. — La Junta Permanente de Estado expresa su reconocimiento emocionado a cuantos sufren condena y persecución en España por combatir la dictadura y por defender las libertades democráticas.

RECONOCIMIENTO A MEJICO

La Junta permanente de Estado de la República Española tiene el honor de expresar su reconocimiento al Gobierno y al pueblo mejicanos por su fidelidad a la República Española, como expresión y símbolo de la independencia de un pueblo, que debiera servir de enseñanza y ejemplo a todos los Gobiernos democráticos del mundo.

Perspectivas sindicales Vispera del Congreso de U.G.T.

Por Francisco Santín

TODQ programa surge del análisis de unos principios. Por el contenido de éstos, la U.G.T. siendo lo que es, no puede defraudar la clase trabajadora y, estamos seguros que nuestra sindical será y continuará siendo la vanguardia del proletariado español. Los programas pueden evolucionar según las circunstancias o formas y tácticas empleadas, mas los principios fundamentales de la U.G.T. jamás podrán cambiar. Hoy más que nunca conservan los rasgos de su originalidad, su espíritu de justicia, de igualdad, de fraternidad. Nacida de los antagonismos de clase; mantiene esa actitud rígida y marxista. Ello no le impedirá, a la luz de los cambios científicos y tecnológicos, adaptar su línea de combate para reconquistar las libertades políticas y sobre todo para asentar el poder económico de la clase trabajadora.

Hoy, a la entrada del siglo XXI, algunos piensan, y sobre todo por parte de aquéllos que descubren el socialismo en la década actual, que los problemas de la vida no revisten el mismo carácter que antaño. Bien es verdad que en muchas naciones europeas y del mundo, la clase trabajadora beneficia de un nivel de vida decente y unas libertades políticas conquistadas después de muchas y penosas luchas. Si nos situamos en tanto que españoles, podremos decir que la situación de nuestra nación es un fenómeno accidental, que el cambio político restablecerá la democracia política. Como sindicalistas de vanguardia nos quedará entonces luchar hasta conquistar los derechos económicos.

De la época artesanal, pasando por la era industrial, nuestra sociedad avanza a grandes pasos en el siglo nuclear. El trabajador, de siervo pasa a ser esclavo de las cadenas de producción y de consumo. Nos queda el examinar a través de esas transformaciones el lugar que corresponde al movimiento sindical libre.

Las estructuras de la nación española
La descentralización administrativa y económica

Si queremos alcanzar unos objetivos económicos, no tenemos más remedio que desarrollar la planificación y la democratización de la economía.

Planificar es escoger. El plan se resume finalmente en una serie de opciones razonadas.

En primer lugar, como U.G.T., proponemos para realizar y concretar las aspiraciones de todos los trabajadores, sin distinción, la reestructuración del Estado español.

El Estado español debe reorganizarse, adaptar sus medios a las estructuras nuevas, de manera a sostener mejor los esfuerzos de todos, coordinar y asegurar una eficacia máxima en el desarrollo económico, social y cultural de la nación ibérica.

Del centralismo administrativo y económico debemos pasar a la descentralización de los poderes, a las regiones y a los municipios.

Permitásemme citar una exposición de hechos señalados por nuestro inolvidable compañero Francisco Largo Caballero, que si fueron escritos a su regreso de los campos hitlerianos, no por ello su visión fue errónea; al contrario recobra toda su actualidad. Así opinaba el compañero Largo Caballero: Opinó que para incorporar a la mayoría de los españoles a

la obra inmensa de la reconstrucción nacional, es necesario una transformación radical de la división territorial político-administrativa, sustituyendo la provincia por la región (Cataluña, Castilla, Vasconia, Aragón, Extremadura, Galicia, Levante, etc.), con amplia autonomía económico-administrativa de las regiones y municipios concediéndoles bienes en usufructo, estableciendo conciertos entre municipios y regiones y, entre éstas y el Estado, fijando contingentes justos de común acuerdo; además, libertad de mancomunarse regiones y municipios para obras de interés común.

Es a través de este cambio fundamental del Estado que deben señalarse los objetivos económicos.

Democracia económica

Uno de los objetivos primordiales del Socialismo, es la democracia económica y se funda sobre el principio siguiente: El trabajador, en toda nación donde existe la libertad política, y nuestro combate de hoy es precisamente volver a una situación normal, es tratarlo en tanto que persona adulta, puede escoger un partido político, puede ser elector y representar al municipio, la región o la nación. En el plano económico de por las propias estructuras neocapitalistas de nuestras naciones, el obrero es considerado como un ser inferior, un subciudadano.

No controla la empresa. Como productor no es más que un simple espectador; nosotros queremos aportar una corrección a esta injusticia caracterizada de la sociedad actual. Son tres las dimensiones en que el trabajador puede obrar y luchar eficazmente: La Empresa, la Región, la Nación.

En lo inmediato

La ley sobre la planificación y la descentralización económica realiza un principio de democracia, por sus métodos y los centros múltiples que participan efectivamente a la definición de las políticas del plan.

La descentralización responde a una necesidad en la sociedad en la cual nos movemos; por ello debemos dotar a las regiones de los organismos adecuados y facultarlos para tomar las decisiones no solamente de carácter consultivo, sino también, en la esfera que les compete, para ser el elemento de preparación y ejecución.

La concertación de las fuerzas económicas y sociales representativas, en las cuales la U.G.T. tiene que jugar un pa-

pel fundamental, aparece como un factor de democracia política. Precisamente, la participación de la o las organizaciones sindicales es la garantía del desarrollo democrático de esos organismos.

La planificación económica plantea el problema de la planificación financiera, ello implica el control de los trusts y las bancas.

La primacía de lo social sobre lo económico.

Esa posición constituye el fundamento de la concepción socialista de la economía. Es evidente que los progresos sociales están condicionados en función de las posibilidades económicas, pero como ugetistas nosotros aspiramos a que la economía sea puesta al servicio de la colectividad.

La noción del interés general debe pasar por encima de la noción del interés individual.

Es en esto precisamente en lo que reside una de las oposiciones fundamentales entre el Socialismo y el Capitalismo.

Si aceptamos estos principios, ello quiere decir que rechazamos nuestra integración en el régimen capitalista. No basta asentarlo con ciertas teorías doctrinales. Hace falta que los trabajadores sepan comprender esas mutaciones; la mejor forma es dirigirse a ellos, darles la ocasión de participar activamente en el desarrollo de su propia personalidad. Si conseguimos la comprensión colectiva de nuestros hermanos de clase, podremos entonces preparar y concertar conjuntamente las disposiciones prioritarias para alcanzar la verdadera democracia social. Democracia socialista que se formará a partir de una enseñanza abierta a todos los hijos de España, formación y readaptación profesional en función y previsión de los cambios industriales, la nacionalización de las industrias básicas y de interés para la región la nación, el municipio, propiciar la creación de industrias nuevas a base de participación y control de la colectividad (organizaciones sindicales y poderes públicos), plan de urbanización y creación de centros culturales y deportivos sin distinción alguna, la protección de los consumidores, etc. etc.

La U.G.T., fiel a su pasado revolucionario, que le otorga el privilegio de ser reconocida como vanguardia del proletariado español en su lucha por la liberación de los Pueblos Ibéricos, reunida en las tareas de su Undécimo Congreso en la Expatriación, reafirmará, no lo dudo, que la verdadera democracia no puede existir sin la libertad política y la democracia económica, y que no habrá jamás socialismo sin libertad y libertad sin socialismo.

Un "acontecimiento histórico"

(Viene de la página 1)

—provocada por el ejemplo gaullista— de una determinada concepción de interés nacional, la Europa de los Seis se ha encontrado en la incapacidad de presentar un frente común. Todo lo que tienda a reforzar la suerte de esa política debe ser denunciado con precisión y vigor. Claro está que ello no puede disminuir la satisfacción por la adhesión británica, pero demuestra que existen al menos dos conceptos sobre la construcción de Europa.

La segunda observación es de orden más general. Los socialistas, que se encuentran entre los promotores de la idea europeísta, no han considerado nunca a la Europa actual, debido a la correlación de fuerzas existentes, como conveniente. La Europa del capital no es la suya. Lo que los distingue de ciertos adversarios de la construcción europea en el seno de la izquierda francesa, es que los socialistas no han creído sea su deber esperar a que el socialismo triunfe en todos los países europeos para emprender el trabajo de unificación. De la misma manera que no esperan que llegue la sociedad socialista para transformar, con los medios inmediatos de que disponen la sociedad actual. Pero el combate socialista a nivel europeo es idéntico al que hay que conducir en el marco nacional. El objetivo es una Europa socialista, lo que conviene recordar con fuerza en el momento en que se ha alcanzado una gran etapa en la construcción europea.

Claude FUZIER.

Presencia de Lôpez Bravo Repulsa del Senado venezolano

(Viene de la página 1)

ña no tiene nada que ofrecer, nada que enseñar, nada para ayudarles. Y es que España se encuentra imposibilitada, tan ausente de Iberoamérica como aletargada en su propio contorno. Con todo, en las entrañas de su pueblo se está gestando una nueva gran empresa: la de volver a ser, la de volver a estar. Esa gran empresa encuentra calor en la que ya brota en la América de nuestra

vinculación. Si hoy por hoy lo único que lleva España a Iberoamérica es un misionero del Opus Dei, Iberoamérica puede traer mucho a España. Los pueblos de allá y el de acá están unidos en un combate similar; que no nos falte a los españoles el aliento de nuestros hermanos de ultramar.

La noble actitud del Senado venezolano abre nuestras esperanzas.

ABONNEMENTS
et
REABONNEMENTS
au nom de :
Roger SOUTON

12, Cité Malherbes, Paris, 9e
C. C. P. 18 585 08 — PARIS

IMPRIMERIE SPECIALE

28 - 30, Rue Sainte

MARSEILLE (1er)

ACTIVA ESPAÑA

La Coruña : Un polo congelado

El destino de los gallegos sigue siendo la emigración. Antes la acaparaban casi en exclusiva; el franquismo ha hecho que ahora la compartan con los naturales de las demás regiones españolas. Algunas esperanzas había suscitado el Polo de Desarrollo creado en 1964, que al principio anunció la creación en La Coruña de unos once mil nuevos puestos de trabajo. La propaganda del régimen se desencadenaba hablando de la nueva Galicia industrial, y hasta nos prometía el rápido retorno de sus hijos esparcidos por España y el extranjero. Pero este polo está congelado, es lo suyo. En las primeras solicitudes para montar industrias, las que explotó la propaganda, se creaban 10.975 puestos de trabajo, lo que suponía una inversión de 16 mil millones de pesetas. Más tarde, quedaron reducidas las industrias y por tanto el número de puestos de trabajo. Estos en cerca de ocho mil. Sin embargo, a punto de ce-

rrarse el plazo de vigencia del Polo que se cierra el 30 de junio, tan sólo hay previsto unos ocho mil millones de pesetas de inversiones, con unos 3.500 puestos de trabajo. Siete años para eso, mientras la población sigue creciendo.

¿Para eso? Tampoco. Pues una cosa es la previsión y otra la realidad. Y la realidad es que tan sólo se ha realizado una inversión de cuatro mil millones de pesetas y se han creado 1.598 puestos de trabajo. Como puede apreciarse, desde las previsiones iniciales, las únicas que explotó la propaganda, a la realidad actual, media una trágica diferencia. Es decir, se ha creado solamente el 14,5 por 100 aproximadamente de los puestos de trabajo proyectados. Pero todavía el aparato propagandístico y triunfalista del régimen, olvidando las promesas anteriores, presenta como un éxito esos 1.598 empleos. El que no se conforma es porque no quiere.

El grave problema de nuestra investigación científica

La Asociación de Personal Investigador del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) ha facilitado a la prensa una nota dando cuenta de los acuerdos tomados en su junta general extraordinaria, celebrada el 3 de junio. Entre otras cosas, se dice en ella lo siguiente :

« Como parte importante en la investigación española, el C.S.I.C. sufre la falta de una política científica nacional. Los órganos superiores creados para hacerla posible —comisión delegada de política científica (interministerial) y comisión asesora de investigación científica y técnica— no cumplen con el importante cometido a ellos asignado. La falta de actuación de estos órganos constituye sin duda la razón primera del estado de abandono de nuestra investigación ».

« Los órganos de gobierno del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de elevada edad media, sin voz en la vida nacional (la Asociación de Personal Investigador toma en muchos casos atributos propios de dichos órganos por inhibición de los mismos), sin preocupación por aspectos sociales del personal, y sin criterio claro y enérgico cuando el caso lo requiere del que son muestra los titubeos, discrepancias y falta de energía en la reciente clasificación del personal, requieren modificaciones importantes ».

« La investigación española

Los negocios y las goteras

En los municipios españoles se asienta la corrupción como en plaza conquistada. Sin tener que rendir cuentas, alcaldes, concejales y bastantes funcionarios, disponen a su antojo de los recursos y de la influencia de los ayuntamientos. La vida municipal ofrece una cantera inagotable a los pícaros. Ahora, por ejemplo, nos cae en las manos una reseña del pleno que acaba de celebrar el Ayuntamiento de Alicante. Varios concejales se quejan al alcalde de que los funcionarios municipales no les hacen caso, dando a entender el alcalde que a él tampoco. En cuanto a la forma en que se dispone de los fondos públicos, copiamos lo que sigue de la reseña aparecida en la prensa local :

« Entonces, el señor Fajardo

necesitan urgentemente abrir sus puertas a los investigadores formados a través del plan de formación de personal investigador... Urge la creación de nuevas plazas en el C.S.I.C. que absorban al menos una parte de los investigadores ya formados (El Plan de Desarrollo proyectaba la creación de 2.000 nuevos investigadores) y que necesita el organismo para la expansión normal y desarrollo de su labor investigadora.

La necesidad de una mayor coordinación entre el C.S.I.C. y la Universidad es evidente, debiéndose llegar a un « status » en el que con claridad queden establecidos fines, condiciones y atribuciones, tratándose de evitar al máximo situaciones ambiguas ».

No es la primera vez que el personal del Consejo Superior de Investigaciones Científicas pone en evidencia el lamentable estado de la investigación en nuestro país. Mientras tanto, se hace pública la cifra de más de 15.000 millones de pesetas que ha pagado España en 1969 por licencias y « royalties » al exterior. Carecemos de tecnología propia y nuestros « cerebros » se ven obligados a emigrar al extranjero. ¡Ah! Todo eso lo compensa al parecer la mucha publicidad triunfalista que se está dando a la posible recuperación del Premio Nobel Dr. Severo Ochoa. El que no se conforma es porque no quiere.

Interpeló de nuevo al alcalde y al Pleno para pedir que se termine de una vez el procedimiento de firmar la factura de ciertos contratistas, que presentan la cuenta de gastos, sin que nadie vaya a comprobar la obra, ni su calidad, ni su valoración :

Por tapar las goteras en el Hipódromo, ciento veinticinco mil pesetas.

—Eso tiene fácil arreglo — contestó el alcalde —, con no firmar las certificaciones... Hay que comprender, sin embargo, que los técnicos tienen mucho trabajo... »

Y así quedó el asunto sancionado. Está claro que lo que hace goteras es el Ayuntamiento, pero, cosa curiosa, éstas habrá que taparlas entrando en él con una escoba.

ACTIVA el mundo

— Aquí y allá —

CONGRESO DE EPINAY — Saludamos el Congreso socialista de Epinay con nuestra fraternal y tenaz esperanza. Unas observaciones rápidas :

—es la primera vez desde 1905, año en que fusionaron los partidos de Jaurés y Guesde, que se constituye en Francia un partido socialista por fusiones y reunificación en vez de escisiones o escisión ;

—entre las fuerzas nuevas que llegan al socialismo hay grupos cristianos como Objetivo 72 « Vie Nouvelle », se esperan muchos militantes de la C.F.D.T., con Eugène Descamps y André Jeanson ;

—un comentario del mensual católico « Le Cri du Monde », junio, escribe que « el paso de un número importante de cristianos al socialismo constituye, en realidad, uno de los acontecimientos políticos mayores de los últimos diez años ».

« La Revue Socialiste » ha vuelto a publicarse en París, N° 226, Avril 1971. Le deseamos larga vida. También renovarse un poco en la presentación, que mantiene su fórmula, anticuada. Hay un excelente artículo de François Fejto sobre « Lenin y la democracia », extracto de un libro en preparación. Aconsejamos su lectura. (Publicado en LE SOCIALISTE de 17 de junio).

FUERO PARA LOS DE FUERA — La campaña del turismo español se prepara para el verano. En este mes de junio frío que conoce Europa. París se ha llenado de aitos y grandes carteles. El estado de excepción desaparece en teoría y se restable el Fuero... para los de fuera. El país debe aparecer tranquilo a los que vienen a las playas y las sierras, a ver Torremolinos y, corriendo, El Prado. La fiesta flamenco y los guardias civiles están preparados. Todo ha sido normalizado, como en Praga.

Los ricos no conocen la piedad

EN ANEJO a la crónica, traducimos unos sabrosos fragmentos de « Fiesta » de Villalonga, Seuil, París 1971, libro del que hemos hablado aquí mismo. Proviene de las páginas 120 y 140 a 141 de la novela. Habla el coronel La Horca, fusilador mayor en Mondragón. Se dirige a un cura vasco, acusado de haber tirado sobre los franquistas desde el campanario de su iglesia :

«Don Jacobo.

«El cura no se volvió. Al extremo de su cordón de seda negra, el monóculo del coronel parecía medir el tiempo.

«—Créame que lo siento.— La voz de La Horca era cortés, impersonal. —Tengo una debilidad por los hombres que saben combatir. Pero, un cura lo sabe, la Iglesia ha sido siempre nuestro vedado de caza. No han comprendido tal vez aún que esta guerra no tiene nada de político. Es una algarada mortal entre pobres y ricos. Usted ha escogido el partido de los pobres. Es una traición contra natura que no puedo admitir. Usted debía saberlo, Don Jacobo, los ricos no conocen la piedad »

El cura morirá, sin sotana, sin mirar al coronel, en medio de los milicianos.

Las teorías del coronel La Horca

« SANCHO PANZA, continuó La Horca, es redondo, grueso y vulgar. A imagen de nuestro Caudillo bien amado, lleva sobre el labio un bigote fino de joven peluquero. Es su marca de fábrica física, como la bajeza es el signo de su alma. Nuestros Sancho Panza son notarios, curas, mercaderes, duques. No hay entre ellos ar-

Una bella checa, portada de « Hola », es elegida maja internacional 1971. Un ministro inglés visita al Caudillo, no es el día de reclamar Gibraltar. La Aeroflot soviética prepara una escala en Madrid para sus vuelos hacia Iberoamérica. Nuestros amigos noruegos se singularizan en una reunión atlántica con esa pesadez nórdica de creer que no se puede defender el mundo libre rodeados de dictaduras militares. La ley sindical famosa consagra los « únicos » y las elecciones simbólicas a la voz de su amo. De Italia llegan a los nostálgicos del fascismo algún alivio : los neofascistas ganan votos, pero todo lo que huele a consulta popular es tan sospechoso... De otra parte, Europa se construye por y para compensaciones financieras y en el internacionalismo de los grandes negocios. Los derechos del hombre aparecen como reminiscencias inoportunas, las libertades como mendigo hambriento a los postres de un banquete.

NO SABEMOS COMO — La lucha continua. Sorda, difícil. Anoche asistimos en la T. V. francesa a un debate sobre la batalla de Inglaterra, gran milagro heroico de todo un pueblo. Townsend, de la R.A.F., recordó con voz tranquila que los primeros bombardeos aéreos sobre poblaciones civiles fueron alemanes : Londres, por dirigibles, entre 1915 y 1918, y, antes de Varsovia y Rotterdam, Guernica.. Mister John R. Coleville, que fue secretario de Churchill, el hombre que dijo un día que se había encargado de rugir por el león británico, recordó, que en los tiempos de la sangre y las lágrimas, el hombre del puro le confesó :

—Estoy seguro de que ganaremos la guerra. Pero todavía no acabo de ver cómo.

Así, los españoles. Sentimos muy dentro que somos capaces de recobrar nuestra dignidad y nuestras libertades. Pero no acabamos de saber cómo.

A. B.

tistas, ni campesinos. Harán de manera que la bellaza llegue a ser un insulto, la inteligencia un crimen, el amor un pecado. Dentro de diez años a más tardar, nos veremos sumergidos por la clases medias, esta gran mierda universal. En nuestro país, será el fin del pueblo y de los que fueron sus jefes. El tiempo de las bestias con dos caras que muerden la mano de su señor. El fin de toda grandeza. La agonía de las últimas esperanzas ».

«...—Muy pronto, este ejército que al parecer tenéis en tanta estima dejará de ser un círculo de familia con un código de lenguaje aparte. El nuevo ejército será un amontonamiento de gentes sin nombre a los que se pagará por llevar el uniforme. Funcionarios con espuelas ».

Imágenes de Franco

LAS IMAGENES de La Horca, ejecutor mayor, sobre el « Caudillo de España » no están faltas de sal y pimienta :

« — Franco pondrá buen orden en todo esto (el gran « desorden democrático » que sumergió al país). He seguido paso a paso su carrera. Juntos hemos hecho África, la Academia general, Asturias... Su carrera y la mía son similares. Pero nuestros objetivos son diferentes. Yo soy un aficionado, un soñador de batallas bien organizadas, de humosos cañoneos en el crepúsculo. A mí me gusta la guerra por su belleza. La practico como un deporte, por el bien de mi cuerpo y porque no afecta en nada mi alma. El, Franquito, es otra cosa. Devorado de ambición es testarudo e implacable. Las ideas que le obsesionan, nos los impondrá, incluso y sobre todo por la sangre. Y como todo judío que se apodera de la fuerza, invocará Dios para emplearlo a su guisa ».

«—Franco tiene una venganza

que tomar sobre la vida, explicó el coronel. Le es necesario a cualquier precio borrar de su memoria los fantasmas que atormentaron su juventud de provincial mediocre. Una madre humillada, hermanos demasiado brillantes, y sobre todo, una vocación fracasada. Si hubiera querido ser marino, y, tal vez, inglés. Como reemplazamiento, ha tenido que espasar la plebeña infantería. ».

Del ejército de las derrotas al ejército de represión

LA HORCA CONTINUA :

« El triunfo mayor de Franco, es esta guerra que dirige con una habilidad y prudencia de viejo chusquero habituado a las montañas africanas y a los cambios de la suerte. Por primera vez en la historia militar de España, un jefe conduce nuestro ejército a la victoria. Un ejército hasta ahora derrotado siempre y en todas partes ».

« Militares y paisanos quedaron rígidos, anonadados ».

« Sí, señores, insistió La Horca, vencido. En todas partes. En América por los indios, los criollos, y también, Dios me perdone, por los argentinos en gestación. Luego en Cuba, en las Filipinas, y un buen rato, en Marruecos. Ya que Franco ha encontrado el medio de hacernos invencibles. Ha hecho de nosotros un ejército de represión. Ha sido ese su rasgo genial ».

«De la Puente estaba muy pálido. A toda costa quería cortar el venenoso verborreo del coronel. Gruño :

« —Fuimos con todo nosotros quienes, los primeros, vencimos a Napoleón ».

« La Horda continuó, con el tono de un pasante :

«—Nosotros los españoles, sí. Pero no el ejército. El pueblo. »

España al paso del tiempo

Promesas y buenas intenciones

EN LOS PRIMEROS días de mayo se celebró el Primer Congreso Nacional del Mutualismo Laboral. Con tal ocasión se han expuesto las virtudes y los defectos de las Mutualidades y Montepíos, no de los que ya existían antes de la Guerra Civil, sino de los creados por el régimen franquista. No conocemos todas las censuras que en el Congreso se han dicho. Tampoco poseemos el detalle de las promesas y buenas intenciones allí formuladas o recordadas como testimonio de las buenas disposiciones del Ministerio de Trabajo en favor del Mutualismo Laboral. Huelga decir que las censuras sin atenuantes procedían de los representantes de los trabajadores, si quiera tales representantes carecían de auténtica y democrática representatividad. Otras salieron de la boca del subsecretario de Trabajo, Utrera Molina, a la manera de una autocritica adobada con demagógicas y más o menos claras promesas de reforma.

Utrera Molina, poniendo mucho jarabe de pico, apuntando y no dando, tras garraspear para limpiar el gaznate de vergüenza y escrúpulos, se entregó de lleno a la música celestial de las promesas y buenas intenciones.

Ya calle la boca, declaró: « Necesitamos disponer de un cuadro de pensiones actualizadas y dignas, pero, sobre todo, encontrar la fórmula flexible para mantener frente a la constante erosión del valor monetario su capacidad adquisitiva al nivel conquistado en el período activo del trabajo ».

« Queremos alcanzar la mayor rentabilidad de sus recursos y la más amplia y solidaria participación en su gestión... » Deseo subsecretarial que se refiere a los recursos de las mutualidades y montepíos y es de suponer que lo de « la más amplia y solidaria participación en su gestión », promete ser a beneficio de los derechos de los mutualistas.

« Nuestra aspiración es que llegue el momento en que pueda jubilarse el trabajador por el importe del salario real... » «...para que esto sea posible... es condición indispensable aportar unas cotizaciones también acordes con ese salario real ».

Si el subsecretario de Trabajo sabe sacar palomitas blancas de la manga, el ministro, Licinio de la Fuente, no es parco en los juegos de la prestidigitación oratoria. De él son las palabras que siguen: «...estamos obligados a obtener la máxima rentabilidad de las inversiones (es decir, de los recursos de las mutualidades) para financiar las prestaciones, que son nuestro principal objetivo y razón de ser ». « A la hora de invertir no nos conformaremos con lo que pueda ser más cómodo a ciertos sectores, ayudándoles a multiplicar su riqueza con las aportaciones del ahorro social ». Aclaramos nosotros que el « ahorro social » es, en buen

...os, las reservas de las mutualidades y montepíos, del Instituto Nacional de Previsión y, ¿por qué no incluirlo también?, de las cajas de ahorro, cuyos fondos suelen ser, en su mayoría, de modestos ahorradores. El ministro, haciendo gargarismo demagógico, ha añadido: « El ahorro de las clases trabajadoras no puede ser el banquero barato del mercado de capitales ». (Este subrayado y los que preceden son de nuestra cosecha).

En lugar de hablar el ministro y el subsecretario, pudiera creerse que hablan los trabajadores, si quiera éstos hablarían con el tono rudo, sencillo y sin eufemismo que no es de regla en el prudente discursar de los ministros. En síntesis, sin embargo, los pujos ministeriales y subsecretariales tales como: « necesitamos disponer », « queremos alcanzar », « nuestra aspiración », « estamos obligados », « no nos conformamos » y « no puede ser » poseen la virtud de hacer los dientes largos y volver la boca agua a los mutualistas incautos, condensan o tienen mucho de las reivindicaciones de los trabajadores en el campo del mutualismo laboral y de la Seguridad Social, en general. La diferencia entre las promesas ministeriales y las reivindicaciones de los trabajadores consiste en que, mientras estos últimos están movidos por una imperiosa necesidad, por la angustia ante la enfermedad, la invalidez, la vejez y, en breve, por un poderoso sentimiento de justicia social, las promesas ministeriales se quedan en repugnante música celestial y ratonera.

Las deficiencias — 57.526 millones de pesetas al servicio del Estado

De lo que hemos copiado antes, se deduce que si hay que « disponer de un cuadro de pensiones actualizadas y dignas »:

— Las pensiones que actualmente conceden las mutualidades están divorciadas de la realidad, están congeladas, no evolucionan, como en otros países, al mismo ritmo de crecimiento que el coste de la vida. Tales pensiones son indignas, no permiten vivir dignamente a los mutualistas que las disfrutan, no obstante me recerlas por una vida de trabajo, en general, dura y mal retribuida.

— Si el subsecretario de Trabajo dice que se desea « alcanzar la mayor rentabilidad de sus recursos (los de las mutualidades) y la más amplia y solidaria participación en su gestión », se desprende claramente que los fondos mencionados están mal administrados y que no hay verdadera intervención de los mutualistas en la gestión.

La Seguridad el mutualismo laboral

— Las reservas de las mutualidades se facilitan, en inmejorables condiciones, a « ciertos sectores, ayudándoles a multiplicar su riqueza... ». Sirven de «banquero barato del mercado de capitales ». Es decir, en beneficio del Estado, de cuyos fondos públicos, en 1969, habían suscrito ellas títulos por un montante de 9.727 millones de pesetas; se colocan en las emisiones de obligaciones de empresas y organismos estatales y para-estatales, como las cédulas para inversiones de los bancos nacionalizados (de donde salen los créditos como los concedidos a Martesa y a los polos de desarrollo, así como a empresa privada); se emplean en la suscripción de obligaciones del I. N. I., en las de la deuda universitaria, etc. Todos esos papeles de muy escasa rentabilidad en 1969, absorbieron 39.349 millones de pesetas de los fondos de reserva del mutualismo laboral. Otros 8.450 millones, en el mismo año, estaban colocados en « distintas inversiones sociales ».

Es evidente que esos recursos están colocados en las inversiones que menos renta producen. Los trabajadores, que son los dueños de ese capital, no tienen ni siquiera el consuelo de que las universidades sean de modo preferente para sus hijos, ni que en las empresas estatales y para-estatales —como en el caso de Hunosa, Uninsa y otras muchas que pertenecen al I.N.I. o donde el I.N.I. tiene participación accionaria— tengan los trabajadores la satisfacción de ser tratados humanamente ni el derecho a participar en la gestión. Las inversiones calificadas de sociales no suelen ser rentables en moneda, sino en servicios. No queremos decir que los servicios sociales sean menos preciados, pero cuando se incluyen a toda la comunidad nacional, competen al Estado y no a las mutualidades, cuya finalidad no es la de suplir las carencias del Estado en sus funciones asistenciales.

Las reservas del mutualismo laboral están obteniendo una renta del 5 por 100 escaso, según se asegura en la prensa española. Ahora bien, « Actualidad Económica » del 6 de marzo pasado, en artículo dedicado al precio del alquiler del dinero cita emisiones de obligaciones al 8 por 100 de renta y añade que, por ejemplo, Huarte ha emitido 500 millones de pesetas en obligaciones al 10 por 100 libre de impuestos y La Seda, de Barcelona, 400 millones al 10,5 por 100 de interés. En cambio, las obligaciones del I.N.I. se quedan en el 5,25 por 100.

— Las mutualidades invierten dinero en « becas-salario, universidades laborales, atenciones a los subnormales, etc » y todo ello, aún en el supuesto de que haya sido bien empleado (que no lo fue el costoso lujo de algunas universidades laborales que conocemos ni las becas para seminaristas), es, igualmente, misión del Estado y no de las mutualidades.

— Se colige de las manifestaciones oídas en el Primer Congreso Nacional del Mutualismo Laboral que el funcionamiento de la máquina administrativa del mutualismo necesita « agilizar la gestión económica »

y que, a la vez, es urgente hacerla « más barata » a fin de ahorrar medios para mejorar las prestaciones. Así, pues, la gestión es cara y es lenta.

— Las pensiones son insuficientes y pierden todos los años valor de compra a causa de que están congeladas y están sometidas a la erosión, a la disminución de su valor real, que en ellas ocasiona la inflación, el constante incremento del coste de la vida. Sin ir más lejos, durante los últimos doce meses los precios aumentaron en más del 8 por 100. En consecuencia, las pensiones concedidas hace un año perdieron ya más del 8 por 100 de su valor real inicial. Fácil es imaginar la deterioración de las pensiones al cabo de cinco años si en el curso de ese período no se revalorizan.

— La reacción de los eventuales pensionistas, a falta de otros medios de defensa, carentes de auténticos sindicatos representativos y eficiente, tanto como por no tener derecho a una verdadera intervención democrática en la gestión de las mutualidades, consiste en retardar lo más posible el momento de la jubilación. Para que no se nos acuse de invención calumniosa o antifranquista, copiamos lo que Yagüe Yus —presidente de la Sección Social Central del Sindicato de Actividades Diversas— dijo en el citado congreso del mutualismo laboral: «...el trabajador difiere lo más posible su retiro, obligado por las circunstancias económicas que le aguardan una vez que cese en el trabajo. En consecuencia, las plantillas de las empresas envejecen paralelamente. El resultado final es que los jóvenes no encuentran huecos laborales donde promocionarse o encuentran menos de los que en otras condiciones de jubilación pudieran hallar ». El sistema, además de ser inhumano, fomenta el paro obrero, obstaculiza la incorporación de los jóvenes a base inmediatamente que es establecido, sino que el Gobierno, sensible a las jeremiadas de los empresarios, concede moratorias que aplazan durante meses la entrada en vigencia de la nueva base. Sucede que las pensiones suelen ser menos de la tercera parte de los salarios y sueldos efectivamente cobrados durante el período de actividad del jubilado. Un amigo, que trabajó durante parte de su vida activa en Cataluña, en carta que me escribió en septiembre de 1968, me explicó su situación de jubilado. En el curso del último año de vida activa, como maestro industrial y jefe de talleres, devengaba un sueldo de 12.000

pesetas mensuales. Como no cotizaba por ese sueldo a la Seguridad Social, la pensión de jubilado que le concedieron, como premio a medio siglo de actividad laboral, se redujo a 3.960 pesetas mensuales, un poco menos que la tercera parte del sueldo que devengaba al terminar su vida activa. Si tal sucede a un maestro industrial ¿cuál es la situación de un obrero especializado, la de un obrero agrícola, la de un simple peón? Aún calculando la pensión de los jubilados sobre los salarios o sueldos efectivos, resulta una pensión notoriamente insuficiente, con mayor motivo lo es partiendo del absurdo e inhumano sistema vigente en nuestro país.

Soluciones

ES MENESTER poner término a tamaña injusticia. El dinero de las cotizaciones es un salario diferido, propiedad indiscutible de los trabajadores. Lo es manifiestamente cuando se trata de las cotizaciones de los trabajadores, cuyo descuento de las pagas mensuales jamás es olvidado. Lo es, igualmente, cuando se trata de las cotizaciones empresariales, añadidas por las empresas en proporción a los salarios y sueldos pagados. El hecho de que estas cotizaciones tengan el apelativo de patronales o empresariales no significa que estas cotizaciones tengan el apelativo de patronales o empresariales no significa que estemos en presencia de un acto de solidaridad social o de caridad cristiana surgido del tierno corazón de los amos de la economía nacional. Estos —los empresarios— computan tales cotizaciones en la cuenta de costes del personal y ella es contabilizada, a su vez, en los costes de la producción. Nunca restan dichas cotizaciones de sus sacrosantos e intocables beneficios. Cuando suben los salarios, los impuestos, las cotizaciones sociales o uno cualquiera de los elementos que intervienen en la producción, se repercute en la cuenta de coste total de la producción y, consecuentemente, en el precio de los productos, salvo —lo que raramente admiten los empresarios— que el aumento de la productividad compense el aumento del coste. Se trata, por consiguiente, de trabajo no pagado en el momento de su realización y a lo largo del período de actividad laboral de los mutualistas, y cuyo pago —en forma de pensión o de otras prestaciones— no se efectúa hasta la edad legal del retiro o de la circunstancia que da derecho a la prestación, por cuyo motivo se llama salario diferido. Es más que evidente que los recursos de las mutualidades y de toda la Seguridad Social pertenecen íntegramente a los trabajadores y es de esa pertenencia de donde se derivan las soluciones que urge implantar. Enumerémoslas:

— La dirección y administración de las mutualidades pertenecen a los que, mediante sus cotizaciones directas (cuotas de los trabajadores) e indirectas (cuotas patronales), alimentan los recursos de esos organismos. Ni el Estado ni los patronos tienen razones válidas para inmiscuirse en una

empresa cuyos fondos den de los trabajadores últimos, a conservar el control y el derecho de resolver, en todo, en todo cuanto a la obra administrativa, financiera y productiva recursos de las mutualidades, si lo estima conveniente, otorgar al a los empresarios el a estar representados organismos deliberantes decisión. Es decir, o derecho de ver y co derecho de opinar y proponer; pero no el d par en la decisión. En breve: derecho a no a voto. Quizás a representantes del Estado las empresas tendrían de aprender el ejercicio de democracia social y democracia monda y enseñanza de la que e necesitados tanto el u las otras.

Por todas partes críticas —y muchas— tán justificadísimas— creciente tendencia Estados modernos a todos los sectores de dad, a inmiscuirse en aspectos de la vida los empresarios los que se quejan, reprochan Poderes Públicos la sa influencia que eje donde ellos interviene tado obstaculiza, ado paraliza lo que pasa minio suyo, cuando cia con sus lentitudes posibilidad de estar e te en todos los puntu inmensa vastedad ju nal, la prevaricación sa, de los polos de d de las construcciones desploman sobre los que las construyen o ya están construídas, derrumban sobre los v estornudan demasiado borno de funcionarios mil manifestaciones de resca. Las nacional son el blanco perm preferido del capital vado. El Instituto Na Industria es otra m del capitalismo indige dudable que el abt practicado por el Es todos estos dominios, también es víctima le dad Social, en gene mutualismo, en partic rece como altamente Comprendiéndolo así, propugnado siempre p tonomía de las empr cionalizadas y que en ción participen los t res, los usuarios, los dores al lado de los tantes del Estado, tantes éstos que de designados por el Pa y que deben ser resp ante el mismo de su En una palabra: la o fórmula de democra que es tan congruente fica para las empresas lizadas como para las tanto para las empres N. I. como para los servicios del Estado.

Si el absolutismo de es dañoso en las empr cionalizadas, con may lo es en la Seguridad empresa asistencial q ciente de modo exclus trabajadores.

Seguridad Social, Laboral y sus problemas

Por

José Barreiro

cuyos fondos procesados por los trabajadores. Es la condición de control y el derecho de decisión definitiva, en todo cuanto concierne a la obra asistencial, financiación, productividad de los fondos de las mutualidades, y si lo estimaran conveniente otorgar al Estado y presarios el derecho de representación en los órganos deliberantes y de decisión. Es decir, otorgar el derecho de opinar y sugerir o de votar, pero no el de participación definitiva en el derecho a voz, pero no. Quizás así los recursos del Estado y de las empresas tendrían ocasión de ejercer el control de la actividad social y de la actividad económica y financiera, de la que están muy interesados tanto el uno como

en todas partes se oyen voces que muchas veces escandalizan— contra la tendencia de los modernos a invadir los sectores de la economía social y de la vida. No son raros los que menosprecian, reprochando a los organismos públicos la perniciosa que ejercen allí los intervencionistas. El Estado, que se adormece o que se pasa a ser dormido, cuando no propiamente inerte y la incapacidad de estar eficazmente en los puntos de su actividad jurisdiccional, de supervisión de actividades de desarrollo, de construcciones que se hacen sobre los obreros que construyen o, cuando no, cuando se construyen, que se hacen sobre los vecinos sin demasiada, el so-

funcionarios y otras instituciones de las nacionalizaciones blancas permanente y del capitalismo primitivo. Instituto Nacional de la otra malquerida del mutualismo indígena. Es inadmisible que el absolutismo del Estado en los dominios, del que es víctima la Seguridad Social, en general, y el seguro, en particular, apañado altamente dañoso. Siéndolo así, hemos de siempre por la ayuda de las empresas privadas y que en su dirección participan los trabajadores, los consumidores, los representantes de los representantes que deben ser por el Parlamento deben ser responsables del mismo de su gestión. La palabra de la co-gestión, de democracia social y congruente y beneficiosa para las privadas, para las empresas del Estado para los diversos del Estado.

absolutismo del Estado en las empresas privadas, con mayor razón, la Seguridad Social, asistencial que con modo exclusivo a los

Que no nos vengan de la cantinela de que los Sindicatos intervienen en las mutualidades o que están presentes en la Seguridad Social y que su intervención y presencia equivale a la intervención y presencia de los trabajadores. Lo que en España sucede en este terreno es un subterfugio y nada más que un subterfugio. Los Sindicatos españoles son un estamento más del Estado, al servicio de los que actualmente explotan el Poder. Los trabajadores no han elegido democráticamente a nadie para representarlos en las mutualidades ni disfrutan de asambleas deliberantes y libres donde exponer sus opiniones, sus críticas y ejercer con toda plenitud democrática el derecho de control. Nada tan hipócrita y tan lejos de la verdad como la afirmación del ministro de Trabajo, en Barcelona, cuando dijo que el mutualismo laboral es « una de las más dinámicas, más vivas y más eficaces instituciones de nuestro régimen, un verdadero ejemplo de gestión participada, tal vez una de las mejores escuelas de democracia social de España ». Lo que es en boca del ministro puro tartufo, demagógico romance y cinismo político, podría ser verdad —por cierto que lo será en el futuro— a condición de que, expulsado del Poder el clan fascista que tiraniza al país, se establezca en España una auténtica democracia o, al menos, la libertad política y sindical vigente en las democracias occidentales. Sólo así podrán los trabajadores ocuparse de la función genuina, de la seguridad y de la rentabilidad de los recursos de la Seguridad Social y de las mutualidades, evitando, al mismo tiempo, las ingerencias deformantes y obstaculizantes del Estado o de cualquier otro género.

— Sólo así podrán los mutualistas decidir, libremente y en función de los medios financieros, sobre la cuantía de las pensiones y de su revalorización tantas cuantas veces el aumento del coste de la vida lo justifique.

— Es gracias a una participación decisiva en la gestión, que los mutualistas pueden y deben ir reduciendo la edad de la jubilación, imponerla, incluso obligatoriamente, a los que se resisten a disfrutarla cuando legalmente les corresponde a fin de posibilitar la incorporación al trabajo de los jóvenes en situación de paro, reemplazar las plantillas de las empresas y contribuir a disminuir la masa de trabajadores desocupados contra su voluntad.

— Es principalmente a los trabajadores a quienes corresponde, en buena justicia, determinar donde han de colocarse las reservas de la mutualidad. Ellos verán si es razonable y conveniente suscribir cedulas de inversión, bonos del Tesoro u obligaciones del I. N. I. o de otras empresas cuando el Estado, los bancos nacionalizados y las empresas del I. N. I. están en manos incompetentes, o cuando los que las dirigen, no obstante poseer competencia profesional, el absolutismo dirigente del Estado les ponen anteojeras y obstaculiza la libertad directiva.

Ellos, los mutualistas, verán si, por el contrario, es mejor colocar las reservas en bonos de caja, acciones y obligaciones simples o conjeables, a plazo, por acciones, emitidos por los bancos privados, las compañías de seguros, eléctricas, mobiliarias u otras entre las que se hallan los negocios más pingües del país.

Una perspectiva no desdeñable

Es a los trabajadores mutualistas a quienes pertenece el derecho de decidir si, merced a los miles de millones del mutualismo laboral (57.526 millones de pesetas en 1969), procede o no procede conseguir, por la compra de acciones seguras y óptimamente rentables, posiciones dominantes o, por lo menos, influyentes en las empresas más ricas de España. Mientras perdure el orden capitalista, es instructivo para los trabajadores, siempre que sea posible, conocer las interioridades de los clanes capitalistas, las intrigas, las combinaciones, las manobras y los inconfesados y efectivos beneficios por medio del observatorio de las empresas. Ello entra en el campo de las posibilidades, sobre todo, si a la masa financiera de las mutualidades se añaden otros recursos de parecida procedencia: los del resto de la Seguridad Social, los bienes de la C.N.S. que, liquidada, han de ser administrados por el sindicalismo libre (bien unificado o mediante una comisión pluripartita en el caso de que resurgiera la diversidad sindical) y los fondos de resistencia que es aconsejable y previsible que los sindicatos creen para sostener a los trabajadores en las huelgas. Con tal potencial financiero, los trabajadores están en condiciones de realizar una política financiera que, al mismo tiempo que garantice la seguridad y la rentabilidad de sus comunes recursos, beneficie a los trabajadores mismos, promueva el desarrollo económico tal como ellos lo deseen y, paralelamente a los provechos que resulten para el país, instruya a los trabajadores en las leyes, principios y hábitos que rigen en el sistema capitalista. Naturalmente, no para consolidar el sistema capitalista. Naturalmente, no para consolidar el sistema de explotación del hombre por el hombre, sino para adiestrarse mejor en la manera que más convenga seguir para sustituirlo con eficacia y prontitud.

¿ Pueden los trabajadores realizar esa acción ?

SOLEMOS estar tentados a decir, cuando pensamos en el analfabetismo de una parte de los trabajadores y en la falta de conocimientos y experiencia

que predomina entre la generalidad del mundo del trabajo, que la clase trabajadora no está preparada para una acción de tal naturaleza. Se suele incurrir en ese error porque cuando se habla de **clase trabajadora**, se restringe ésta a los obreros manuales, se piensa en los peones, en los trabajadores del campo, en los asalariados de las categorías inferiores del conjunto laboral. Afortunadamente, la **clase trabajadora** comprende a los contables, a los trabajadores de Banca, Bolsa y Seguros, comprende a los administrativos, a los profesores, catedráticos, maestros, etc., y ellos son también, mal que les pese —cual sucede a ciertos especímenes de este grupo—, trabajadores y miembros de la Seguridad Social.

Además de que los sindicatos libres deben preparar a sus gestores, a los delegados que los representan en los comités de control (los Jurados de Empresa, los comités de co-gestión) y en los diversos organismos donde los sindicatos estén representados, en las categorías profesionales antes citadas ya disponen los sindicatos de abundante cantera de gestores, susceptibles de representar a la clase trabajadora con dignidad, diligencia y eficacia.

No es fácil el empeño de dirigir financieramente los diversos órganos de la Seguridad Social; tampoco es grano de anís transformar la administración, dándole la diligencia burocrática que debe tener y cambiar la mentalidad de los funcionarios, inculcándoles el tacto, la comprensión y el sentido de servicio que es obligado en organismos de tal especie. No es cosa de poca monta, pero tampoco es una utopía la realización del empeño. No lo es porque los españoles, cuando se trata de empresas de cooperación y de mutualismo, tienen probada su capacidad. Don Pascual Carrión, en unas declaraciones que hizo la revista « Triunfo » (8 de mayo de 1971), refiriéndose a los resultados de « auténticas explotaciones colectivas », durante la República y en el curso de la guerra civil, dice: « Más que los lemas y declaraciones continuas de los socialistas y anarquistas, la prueba es esa: que la producción en esas colectividades no disminuyó ni aún durante la guerra, a pesar de las circunstancias adversas y aún estar en la mayor parte de los casos a cargo de una población que no contaba con los hombres más jóvenes y capaces ». « Posiblemente, bajo diversas formas de explotación colectiva, durante buena parte de la guerra, estuvieron hasta cuatro millones de hectáreas ». Las experiencias colectivas de la minería asturiana, de Teruel (minas de lignito), la Cooperativa Alfa de Eibar y las mutualidades que durante la Monarquía y la República habían organizado los trabajadores en los centros industriales para protegerse en caso de enfermedad y vejez —al margen del Estado y de las empresas—, demuestran por su éxito la capacidad de los españoles para toda empresa de carácter colectivo, cooperativo y asistencial, Don Pascual Carrión estima que « este es un punto

que debiera investigarse con todo rigor, por la trascendencia que tiene ». Ese « punto » es la adaptación de los trabajadores españoles a las exigencias del colectivismo **democrático** —insisto en el adjetivo **democrático** para que no se confunda con el falso colectivismo soviético y de las repúblicas pseudo-comunistas que han imitado la deplorable experiencia rusa—. Quizás hayan dejado en España los judíos sefarditas algo del espíritu tenaz, creador, colectivista y casi milagroso de los israelitas, que han transformado los desiertos de su país en huertos, jardines y bosques, al mismo tiempo que sustitúan las muertas ciudades de Palestina por verdaderos emporios industriales y los borricos por automóviles.

En el seno del laborismo inglés, durante el último período gubernamental, surgió la idea reformista, no exenta de transcendencia revolucionaria a largo plazo, de que para dominar, de verdad, la economía, sin ir por el camino de las nacionalizaciones y socializaciones directas e inmediatas, el Gobierno debiera proceder a la compra de importantes participaciones en las empresas clave de la economía inglesa. Ello permitiría al Gobierno, mediante un equipo de funcionarios adecuados, conocer la marcha y las interioridades de las empresas, influir con conocimiento de causa, en la dirección de la economía y estar en mejores condiciones para controlar los precios y posibilitar una política salarial justa y compatible con la estabilidad de la moneda, el mantenimiento del poder competitivo de su comercio exterior y la prosperidad del Reino Unido.

Eso mismo, en potencia, está implícito en el área de posibilidades del Instituto Nacional de Industria de nuestro país, siempre que el tal Instituto esté inspirado y dirigido de manera distinta a como lo está; y a eso sí que pueden contribuir, coadyuvar los mutualistas, los sindicalistas, en una palabra, los trabajadores, con la poderosa masa de recursos que les pertenecen por entero y que debieran estar administrados por los trabajadores.

El oficinismo

EL OFICINISMO o burocratismo español no es un modelo de cortésia, de eficacia y de servicio. No es menester que advirtamos que hay excelentes funcionarios, impecables oficinistas, médicos amables, serviciales y competentes; no obstante, lo declaramos con gran satisfacción. No olvidamos que están mal pagados —estamos con ellos en su acción actual para mejorar su situación— y que sus sueldos deben ser revalorizados a fin de que, al menos, del lado de la justa retribución, no tengan queja, ni saquen argumento para justificar mala voluntad de servicio. Nos referimos, pues, a la generalidad de los malos y de los mediocres.

Los servicios de todos los estamentos de la Seguridad Social, por consiguiente, de las mutualidades, y el mal es más

o menos un poco universal, están aquejados de indolencia, educadamente. El funcionario lentitud, incompetencia y, frecuentemente, de alarmantes indicios de deshumanización. Es así porque la Seguridad Social tiene innegable tendencia a ser un servicio público como otros muchos del Estado, donde el funcionario no es raro que tenga el aire de un avinagrado sargento de cuchara y sargentos con ínfulas de general, olvidando que es misión suya servir y servir con diligencia, con respeto, amabilidad, educadamente. El funcionario no es dueño y señor del servicio donde trabaja, no es gobernador indiscutido e indiscutible, sino servidor de los ciudadanos que son los que aportan, por el canal de los impuestos, el dinero que le asegura la paga todos los meses. Los médicos funcionarios de la Seguridad Social, en parte por estar muy mal pagados, en parte por el absurdo sistema español, los distintos empleados de las mutualidades y demás servicios de la Seguridad Social, pese a todas las excepciones que haya que hacer, padecen los mismos defectos que los funcionarios públicos. Al inadecuado comportamiento, añaden, frecuentemente, incompetencia funcional, incompreensión. Sin embargo, ¿quienes necesitan más consideraciones, delicado trato, comprensión y diligencia que los enfermos, los viejos, huérfanos, viudas, inválidos y mutilados del trabajo? Por añadidura, como en el caso de los funcionarios del Estado, están pagados con el dinero que aportan o aportaron los que reclaman sus servicios o los que fueron padres o maridos, respectivamente, de los huérfanos y viudas.

Como para el sacerdocio, para ser médico y funcionario es necesaria la vocación. Quienes no la tengan jamás serán buenos médicos ni buenos funcionarios. La selectividad vocacional es una norma que no debe olvidarse a la hora de seleccionar los funcionarios y los médicos de la Seguridad Social. Los incompetentes y los que no actúan con buena voluntad es menester apartarlos, otorgándoles las ayudas necesarias para su reafirmación profesional. Es seguro que en otra actividad, la que mejor se acomode a sus aptitudes, será un trabajador modelo. Todos servimos para algo. El objetivo en este caso consiste en descubrir el sentido vocacional. Para ello existe métodos de investigación.

En todo caso, el control vigilante de los trabajadores, por el sistema de que sean ellos mismos quienes se preocupen del buen funcionamiento de las mutualidades y de los diversos servicios de la Seguridad Social, mediante la elección democrática de gestores eficientes, es, indudablemente, la única manera de evitar que se enraíen en esos servicios la incompetencia y la mala voluntad.

Fácil es deducir de todo lo que antecede que los defectos de la Seguridad Social sólo serán remediables a base de que los trabajadores asuman la plenitud de su gestión democrática.

PERFILES

Confianza y Seguridad de México

Por J. Vila Cuenca

DE ENTRE todas las naciones del continente americano que se encuentran situadas desde el sur del río Bravo hasta la Tierra de Fuego, la más sólidamente fundada sobre bases de libertad y democracia es Méjico. Desde que Lázaro Cárdenas acabara con el maxismo de Calles al desterrarlo del país, y con su sucesor Avila Camacho finiquitaran los generales en el poder, Méjico se ha ido superando en cada sexenio presidencial. Indiscutible aumento de riqueza, ensanchamiento industrial, superación cultural en todos sus niveles. Se han ganado posiciones, se han mejorado en algunos aspectos las condiciones de vida de determinados sectores sociales, pero el más extenso entre todos, el campesino, sigue soportando en proporción inmensa una vida verdaderamente aterradora por las muchas carencias que sufre. La reforma agraria, ley promulgada durante el mandato presidencial del general Cárdenas, ha sido objeto de muchas modificaciones contrarias al espíritu de ella, siendo la principal una de orden constitucional, dictada en tiempos del ex Presidente Miguel Alemán, y otras mediante disposiciones gubernamentales que en algunos casos fueron impugnadas y en todo instante desoidas. Lo que señalamos viene al caso en este momento pues todas las causas producen sus naturales efectos y la insinceridad de los gobiernos mejicanos en relación con la aplicación de la reforma agraria no pudo por menos que motivar punzantes desengaños morales y grandes enfriamientos espirituales en importantes masas productoras de riqueza del país que sabían del aumento de aquélla y no desconocían lo inequitativo de su reparto, pues mientras los ricos lo eran cada día más los desheredados de la fortuna lo único que veían aumentar era su pobreza. Todo esto creó un estado de decaimiento de ánimo en el campo, con reflejos en las ciudades. No de desesperanza en los hombres, en los trabajadores de la tierra y la industria. El proletariado mejicano es cien por ciento patriota. Lleva a Méjico en el corazón. Lo siente dentro de sí. Y cree en sus gobernantes, a los que ha elegido libremente a través del voto popular democráticamente expresado.

Desde la campaña electoral en la que triunfó plenamente, Luis Echeverría dijo a todos los mejicanos cuales ideas políticas le animaban y sus propósitos de aplicarlas si llegaba al poder. Se podían resumir en una palabra; entendimiento con el pueblo. En definición, autocrítica, crítica y establecimiento del diálogo. No se puede por menos que afirmar — salvo que premeditadamente se quiera conculcar la verdad — que el Presidente de Méjico está cumpliendo con la palabra empeñada. También, sin lugar a dudas, que la seguirá sosteniendo. Sin titubeos. Sin flaquezas. Sin temores.

Los sangrientos episodios de Tlatelolco, ocurridos la noche del 2 de octubre de 1968, dejaron tras de sí una estela de penosos recuerdos que elementos provocadores bien conocidos siguieron explotando en los medios estudiantiles. Los sentenciados por dichos hechos que fueron condenados a sufrir penas de cárcel recorrieron en seis meses de gobierno de Luis Echeverría la libertad tan deseada. Medida de sano gobierno que el Presidente llevaba a cabo con la finalidad de apaciguar los áni-

mos para resolver los problemas estudiantiles por medio del diálogo. Recientemente, los estudiantes universitarios de Monterrey, capital del Estado de Nuevo León en el que está concentrada la fuerza económica-política más reaccionaria del país, llevaron a la calle su protesta airada por las reformas introducidas por el gobernador a la autonomía de la Universidad. La tensión adquirió caracteres de gravedad. La intervención del gobierno Federal en el conflicto, llevada a cabo discreta y eficazmente por el ministro de Educación Pública, siguiendo instrucciones muy precisas del Presidente de la República, acabaron con el conflicto. Se derogó la Ley atentatoria a los principios de la autonomía universitaria de Nuevo León, dimitió el gobernador del Estado y los estudiantes volvieron a clase. El diálogo, mantenido con limpieza, a la luz pública, daba sus frutos. Los poderosos clanes de la burguesía apretaron los dientes, acentuaron la expresión de sus mandibulas, pero no les quedó más remedio que tascar el freno. La descarada maniobra destinada a soliviantar los ánimos de los estudiantes para que se lanzaran contra el gobierno federal había fracasado.

Y lo inexplicable. Extraña coincidencia. Agitación inesperada entre los estudiantes de la capital de la República. Anuncio de manifestación que las autoridades de la ciudad prohíben. Desafió al gobierno. Los extremistas de derecha e izquierda empujados en im-

ponerse a la política de entendimiento del Presidente. Las primeras proceden agazapadamente, las segundas provocan la lucha en la calle, que estalla de la manera más asombrosa. Sin que intervenga la fuerza pública. Titubeos. Avanzan los manifestantes y de repente como si surgieran de debajo del pavimento de las avenidas, aparecen como medio millar de personas enarbolando bastones y portando armas de fuego que, evidentemente, fueron utilizadas. Atacan despiadadamente a los estudiantes que son perseguidos por todas partes. Resultado, diez personas muertas y un centenar de heridos. Los atacantes de quienes se manifestaban mostraron claramente su preparación paramilitar. Perfección en los movimientos. Deplorable tragedia. Luto en varios hogares. Sangre estupidamente derramada en la tarde de un jueves de Corpus. Fecha 10 de junio de 1971. Todo a escasos tres años de la tragedia de Tlatelolco.

Como consecuencia de lo anterior, a cinco días del monstruoso acontecimiento dimitieron el Alcalde de la ciudad y el jefe de la policía metropolitana. La opinión pública demandaba de las autoridades quienes son los Halcones, esa fuerza de choque que arremetió contra los estudiantes ante la pasividad de la policía. ¿Quién los maneja? ¿A quién obedecen? ¿Quién o quiénes los pagan? La pregunta está formulada. La respuesta todavía en el aire. Quien mejor ha

entendido eso, en forma clara y abierta es el Presidente Echeverría. El hombre del diálogo humano, noble y comprensivo. El mismo que ha ordenado al Procurador General de la República una investigación a fondo, profunda, inexorable, que llegue hasta la entraña de los hechos. Se ha comprometido a hacerlo y no decepcionará al pueblo. Sí, al pueblo que sigue creyendo en Echeverría, el Presidente de las grandes promesas que si dejara de intentar cumplirlas muy bien podría quebrar el sentido progresista del pueblo mejicano.

Al presidente Echeverría le han asestado dos puñaladas traperas: una, por la derecha; otra, por la izquierda. Su Gobierno, inaugurado hace seis meses y medio ha sido sometido a la más dura prueba que pudiera imaginarse. Una doble acometida terrible. Los fanáticos derechistas e izquierdistas coinciden en un mismo empeño. Que en Méjico no haya libertad. La embestida es dura. Ha sido terrible. Empero, el equilibrio y la fuerza de voluntad bien probada del Presidente Echeverría, la está superando. Puede afirmarse que la ha superado. Méjico no caerá en ninguna clase de dictadura. Tiene confianza y seguridad en sí mismo. A condición de que se haga justicia en el monstruoso acontecimiento del 10 de junio.

La justicia objetiva, « caiga quien caiga », prometida por el Presidente Luis Echeverría Álvarez.

Italie :

La côte d'alerte atteinte

Si les responsables politiques ne réagissent pas avec décision, l'Italie pourrait se réserver un proche avenir assez sombre.

Comme nous le signalons par ailleurs, la poussée néofasciste lors des élections municipales et régionales de ce week-end (un cinquième des électeurs italiens ont été consultés) n'a fait que se confirmer à la lecture des résultats définitifs.

Certes, il ne faut pas dramatiser. Cette consultation fort partielle concernait des régions très particulières, et c'est surtout en Sicile que le M.S.I., le Mouvement social italien, néofasciste, a effectivement enregistré ses succès les plus probants: plus de 13 p.c. des suffrages émis. Mais enfin, la Sicile n'est pas toute l'Italie, et l'on sait quelles divergences profondes séparent l'Italie du Nord industrialisée de celle du Sud que l'on ne parvient pas à sortir de ce qu'il faut bien nommer, son sous-développement.

Chômage endémique, exil d'une partie de la population active vers l'étranger et vers les villes industrialisées du Nord (où les « sudistes » italiens deviennent souvent le fer de lance des formes les plus désespérées de la revendication sociale), crise économique permanente et encore accentuée ces derniers temps par une récession plus générale, structures sociales dans les campagnes parfois encore quasiment féodales.

On sait à quelle âpre bataille, pour quelques centaines d'emplois administratifs

supplémentaires, se sont livrés Reggio et Catanzaro, en Calabre, et quel parti l'extrême-droite a tiré là-bas, d'un état d'âme proche du désespoir.

Il est possible d'ailleurs que le problème de l'Italie du Sud doive être un jour résolu au niveau de l'Europe, davantage qu'au niveau italien, tant il a de l'ampleur.

Ceci explique cela, et par exemple, qu'à Catane, les néofascistes italiens soient devenus le premier parti de la place. Dans une ville où le développement est un peu mieux assuré (Bari, dans les Pouilles), l'avance de l'extrême-droite est compensée par un renforcement du centre-gauche, au détriment des communistes.

Les limites de cette inquiétante percée dans le Sud de l'extrême-droite s'inscrivent d'ailleurs clairement dans les résultats de Rome où le recul des démocrates-chrétiens est compensé par l'avance des sociaux-démocrates et des républicains deux de ses alliés, tandis qu'à Gènes, le grand port du Nord, la droite, dans son ensemble est en perte de vitesse et que les partis de la coalition gouvernementale progressent, ainsi d'ailleurs que les communistes.

Toutefois, même en circonscrivant le problème, qui nierait que la cote d'alarme est atteinte dans cette Italie, ici en proie à de perpétuels mouvements de revendications, là victime d'une semi-misère permanente. Ici, bénéficiant largement d'une vi-

gueur économique (il est vrai qui s'est singulièrement ralenti ces derniers mois, notamment en raison de la désertion des capitaux) et là, dangereusement stagnante?

Comment surtout va réagir le premier parti gouvernemental, pierre angulaire de la politique italienne depuis la guerre, le parti démocrate-chrétien, seul véritable perdant de ces élections partielles, alors que certains de ses partenaires socialistes réclament l'élargissement de l'ouverture à gauche (avec consultation des communistes) pour assurer les indispensables réformes sociales, et peut-être rétablir un calme relatif dans la bataille entamée avec un patronat parfois rétrograde et ce « pouvoir syndical » fruit de l'union des grands syndicats italiens sans cesse menacés d'être débordés par les « desperados » de l'extrême-gauche.

Sans doute devrait-on attendre de l'actuelle coalition au pouvoir qu'elle montre plus de détermination et plus d'énergie dans la conduite de ses affaires car, en fait, il n'y a pas politiquement de solution de rechange. La poussée néofasciste devrait donner assez de craintes (sur fond de colonels grecs) pour que les alliés du centre par que les alliés du centre-gauche se serrent les coudes plutôt que de se laisser tenter par de nouvelles querelles et risquer de nouvelles divisions. Une crise gouvernementale, à l'heure actuelle, ne pourrait en tout cas qu'envenimer les choses.

J.-C. D.

Letras de luto

Tras larga y penosa enfermedad ha fallecido en Clermont-Ferrand nuestro querido amigo y compañero **Jesús Moncada**, a la edad de 64 años. Era natural de Madrid y desde muy joven ingresó en nuestras filas, siendo siempre un excelente militante tanto del PSOE como de la UGT. Sirvió a nuestras organizaciones y cumplió con rectitud y abnegación en los cargos que se le asignaron. Siendo alcalde de Carabanchel se destacó por su honradez y trabajo eficaz.

Jesús Moncada soportó con estoicismo las vicisitudes de la guerra y de los campos de concentración; su moral no decayó nunca. Como todos nosotros, siempre pensaba en volver a España libre del franquismo. La prematura muerte de su esposa Eugenia, que con tanto esmero lo cuidaba, y la terrible enfermedad que lo atezó impidieron que se realizaran sus aspiraciones.

Al entierro, que fue civil, acudió gran número de compatriotas y compañeros. Entre las muchas coronas y flores destacaba un gran ramo de claveles rojos ofrecido por nuestra Sección.

A sus hijos, nietos y demás familia les acompañamos en su dolor.

Gorriñi.

A fines de marzo falleció en Méjico el compañero **Manuel Olmedo Serrano**, que desde 1916 se afilió a nuestras organizaciones, en las que desempeñó, entre otros, los cargos de presidente de la Agrupación Socialista de Morón (Sevilla), delegado al Comité Provincial Socialista, alcalde de la ciudad de Morón, diputado provincial y delegado de Sanidad para la provincia de Sevilla, diputado socialista en las Cortes Constituyentes de la República, y como doctor en medicina, coronel de Sanidad Militar durante la guerra.

Numeros afiliados a nuestras organizaciones, entre los que gozaba de general respeto y estimación, asistieron al acto de su sepelio, al que acudieron también representaciones oficiales de nuestras organizaciones, que testimoniaron a su hija Rosita el sentimiento de nuestro pesar.

C.

Después de prologada enfermedad ha fallecido en Méjico, el día 13 de junio, el que fuera nuestro muy estimado y respetado compañero **Ramón Solar Pilati**, veterano de nuestras organizaciones y destacado militante de la Federación de Hostelería, en cuya sección de Santander, así como en la Agrupación Socialista Montañesa militaba desde hace más de cuarenta años. Las Secciones en Méjico de la U. G. T. y del P.S.O.E. estuvieron presentes, en unión de buen número de afiliados a las mismas, en el acto de su sepelio, testimoniando a su esposa e hijos un sentido pésame.

C.

En Méjico, a la edad de 78 años, ha fallecido el día 28 de Mayo el compañero **Joaquín Valera Ramírez**, tipógrafo de profesión, militante de nuestras organizaciones desde 1923, que fuera varias veces directivo del Arte de Imprimir.

Gozaba el compañero Varela de general estimación entre los compañeros por su veteranía y leal comportamiento.

Nuestras organizaciones estuvieron presentes en el acto de entierro, expresando a sus familiares, en nombre de las mismas, un sentido pésame.

C.

Crónica de Cataluña Continúan los conflictos obreros en la región

BARCELONA (De nuestro corresponsal). — Como dato positivo en la panorámica de hoy, cabe apuntar el logro de los trabajadores de la empresa barcelonesa « Fenwik S.A. », que han conseguido, después de una tenaz y persistente lucha, la semana de 45 horas en cinco días laborales, y tres pagas anuales de carácter extraordinario.

Pero el conflicto de más resonancia ha sido el de « S.E. A.T. », factoría en la que desde el pasado 14 de mayo se han ido produciendo paros, en principio por disconformidad de los trabajadores con las diferencias de primas establecidas, y posteriormente por haber introducido la dirección un turno de trabajo nocturno sin el consentimiento de los obreros. Estos, en número de 4.000, decidieron ir a la huelga el 7 de junio. Al día siguiente, aumentó a 10.000 el número de huelguistas. Y en el momento de redactar estas líneas, los obreros en paro alcanzan la cifra de 13.000. La empresa ha solicitado la declaración de conflicto colectivo ante la Delegación de Trabajo. Numerosos contingentes de Policía Armada, motorizada y a caballo están presentes en las inmediaciones de la factoría, pero hasta el momento no se ha producido ningún acto de violencia.

En diversas empresas de Barcelona, entre las que se encuentran La Electrónica Josa S.A., Cometsa y Carbones de Berga S.A., así como Cedisa de Tarrasa, la empresa Solitex, de Ripolllet y La Industrial Galletera, de La Roca del Valle, se están produciendo paros parciales y de trabajo lento, en

petición de mejoras salariales.

El 30 de abril, a consecuencia de una sanción impuesta por paro a varios trabajadores, con ocasión de la celebración de la Fiesta del Trabajo, en la empresa « Sucesores de F. Vidal », de Barcelona, se realizó una protesta con paro general secundado por toda la plantilla compuesta de 400 trabajadores, situación que se prolongó durante varios días.

En Cornellá hubo paros en « Siemens S. A. » en solidaridad con sus compañeros de la empresa Ernsa, de la misma localidad, que se habían declarado en huelga, reclamando que les fuesen restituidos unos descuentos pendientes de cobro a causa de anterior conflicto. Y en Fergat Española S.A., por no autorizarse la interrupción del trabajo para asistir al sepelio de un compañero.

En Seo de Urgel (Lérida), la empresa « Rilsa », dedicada a la fabricación de productos lácteos, ha sido vendida y, parece ser, que cesará en su funcionamiento, con lo que la totalidad de su plantilla quedaría sin empleo. Existe una gran tensión entre los afectados, mientras se pone en claro el resultado de la desdichada operación.

En La Maquinista Marítima y Terrestre, la Delegación Provincial de Trabajo ha dictado una resolución imponiendo « norma de obligado cumplimiento » en el expediente tramitado como consecuencia de los anteriores conflictos. La « norma » modifica determinados artículos del anterior Convenio de 1969, en tanto exista el paréntesis actual del nuevo Convenio.

Carlos Pardo en libertad

El viernes 18 de junio, fue puesto en libertad provisional, bajo fianza de 50.000 pesetas, Carlos Pardo, redactor de la revista sindical alemana «L'Express», publicada en español. Asimismo Pardo es redactor del boletín de información, en lengua española, que publica el sindicato alemán del I.G. Metall.

La decisión ha sido tomada por el juez del Tribunal de Orden Público, después de la visita hecha por Hans Matthofer, diputado social-demócrata alemán, al ministro de Justicia español Oriol.

Por orden del ministro Oriol, se decretó la libertad de Pardo, a quien se le remitió su pasaporte, trasladándose de nuevo a Francfort (Alemania), donde tiene su residencia.

Como se recordará, Carlos Pardo fue detenido a su descenso del avión, en el aeródromo de Barajas-Madrid, el 15 de mayo último. Iba a España en su calidad de periodista, para informar a la opinión alemana y a los miles de españoles que se encuentran trabajando en dicho país, sobre el desarrollo de las elecciones sindicales.

L'affaire du «New York Times»: une gaffe politique

(Viene de la página 8)

« New York Times » s'inscrirait dans la même ligne que les accès de mauvaise humeur du vice-président Agnew qui, depuis lors, n'a plus bonne presse.

A la vérité, la presse américaine a « fait », en d'autres temps, des guerres, notamment à la charnière du siècle. Une partie de cette même presse, qui reste également puissante, s'est juré, à l'image d'une moitié de l'Amérique, de « défaire » celle-ci. Il serait fort étonnant qu'une administration quelconque vienne à bout de ce qui reste l'un des piliers de la démocratie américaine, ou si l'on préfère, du régime, sans courir le risque de mettre en péril et celui-ci et celle-là.

On parierait pour la gaffe politique pure et simple, que l'on ne se tromperait pas.

Les mystères de Pékin

Par Victor Larock

Churchill, qui ne détestait pas les redondances, a défini un jour la politique russe « un casse-tête dans une énigme enveloppée de mystère ».

Qu'aurait-il dit de la politique chinoise ?

Qu'en pensent, surtout, les maoïstes ?

Non pas ceux qui sont en Chine : pour eux tout va de soi. Mais ces adeptes et ces théoriciens dispersés dans le vaste monde, qui ne rêvent que de Révolution permanente ?

Ils avaient toujours cru que la lutte contre les deux impérialismes — le soviétique et l'américain — ne connaîtrait ni trêve ni compromis.

Quant aux « déviationnistes » du genre yougoslave, ils étaient agonis d'injures mémorables.

Or voici que des changements s'annoncent.

Non pas envers le Kremlin, avec lequel Mao n'a pas fini de régler ses comptes de chef d'empire et de dépositaire de la doctrine.

Mais pour ce qui est de la Révolution en pays sous-développés, l'exemple le plus récent est significatif. L'effroyable répression qui s'est abattue sur le Bengale ne pouvait laisser le gouvernement chinois indifférent : il a pris parti pour les bourreaux. Par sa lettre du 12 avril au général Yahya Khan, Chou En-lai a assuré de son soutien les autorités unitaires, alors que toute la gauche était avec les autonomistes en révolte.

L'idéologie capitule devant la stratégie.

● A L'OUEST, DU NOUVEAU

Les rapports de la Chine avec l'Ouest ont pris un caractère nouveau.

Le délégué de Tito a été accueilli avec un empressement équivalant à une réparation.

Bien mieux : Pékin cache si peu ses sympathies pour l'unification européenne que si la question d'une représentation auprès des Communautés se posait, il est probable qu'elle serait vite réglée. Il existe à ce sujet plus d'une indication.

Entre-temps, les diplomates formosans, en poste dans nos pays, sont amenés l'un après l'autre à faire leurs valises.

Aucun détail n'est négligé. L'acupuncture traditionnelle de la diplomatie chinoise n'a rien perdu de sa virtuosité.

Mais c'est à l'égard des Etats-Unis que l'anti-impérialisme prend des détours assez imprévus.

La partie de ping-pong n'était qu'un lever de rideau. La reprise des apports économiques semble promise à une extension qui ne se conçoit pas sans garanties politiques.

Le Département du commerce américain vient de publier, à l'intention des businessmen qui se rendent en Chine, un « petit livre » qui ne leur sera pas moins utile que celui à couverture rouge, pour la compréhension de la mentalité chinoise.

Aux avances de M. Nixon, Pékin répond avec la dignité d'une grande puissance trop longtemps méconnue.

« Notre phare » disent de Mao ses sectateurs.

Ce n'est pas la première fois qu'il se révèle en phare tournoyant. Tant mieux ! Le pouvoir n'est pas seulement au bout du fusil : il peut se trouver aussi dans des échanges profitables.

● CEUX QUI TACHENT D'Y VOIR CLAIR

Que disent ceux qui veulent tout expliquer ?

Première explication : Nous ne savons à peu près rien de ce qui se passe à Pékin et en Chine. La pensée de Mao a été systématiquement déformée...

C'est possible. Depuis des

années, la Chine est coupée du monde extérieur. Il existe une agence chinoise de presse, mais chargée, semble-t-il, de couvrir les secrets.

Les informations viennent de Hong Kong via Tokyo, Formose ou Washington. C'est dire si elles sont sujettes à caution.

Les sinologues ont répondu à tout, sans être d'accord entre eux. Rien qu'en politique intérieure, il faut être très doué pour suivre le fil des péripéties, depuis la rupture avec Moscou, le communalisme, le « grand bond en avant » et son échec, jusqu'aux deux ans de la révolution dite « culturelle » qui devait aboutir à une spectaculaire promotion de l'armée, détenant désormais plus de la moitié des sièges au Comité central et au Bureau politique.

Autre explication.

En se rapprochant de Mao, les Américains jouent leur jeu. Ils obligent les Soviétiques, inquiets non sans raison, à se montrer conciliants, notamment en Europe et dans le Moyen-Orient.

Enfin, d'assez bons observateurs sont d'avis que les idéologies sont une chose et que le réalisme traditionnel en est une autre.

Il existe une sagesse chinoise millénaire qui s'est traduite, bien avant le régime actuel, par une religion sans Dieu et une politique sans dogme.

On ne peut oublier non plus que dans l'ancienne Chine, perpétuellement en proie aux bagarres de généraux, ceux-ci gardaient toujours auprès d'eux, à travers les combats, des négociateurs prêts à rejoindre l'adversaire.

● VERS LES NATIONS UNIES

Les Américains ont mis du temps à mieux comprendre.

Les fanatiques de Mao n'en continueront pas moins à croire que sa politique est aussi immuable qu'infailible. Ce qui est vrai, c'est que le mythe de la Révolution à jet continu fixe sur lui une certaine part de l'agressivité présente et croissante dans le monde.

Raison de plus pour que la République populaire de Chine soit admise à l'O.N.U. sans plus de délais.

Ne fût-ce qu'en raison d'un des rares faits probants qui émergent des mystères de Pékin.

Pour passer de la bombe A à la bombe H, la France a mis

dix ans, la Grande-Bretagne cinq ans, l'Union Soviétique quatre ans. Aux techniciens chinois il n'a fallu que trois ans. Cela, c'est du sérieux.

Des performances de cette sorte devraient suffire à décider ceux qui croient encore possible une longue paix négociée, dans le cadre réorganisé de l'Organisation des Nations Unies.

1° de Mayo en Argel

El sábado, día 1° de Mayo, se reunió nuestra Sección socialista para conmemorar nuestra fiesta, la fiesta del mundo del trabajo. La reunión tuvo lugar en el local de costumbre, que esta vez estaba con mucho gusto preparado por la compañera Teresa Funes y el compañero Juan Magaña, con jarrones de claveles rojos, viéndose al fondo un retrato del Abuelo.

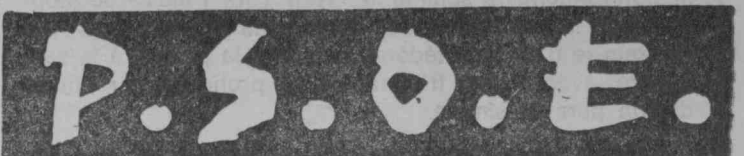
Llenaban el local los afiliados de la Sección, sus familias y algunos amigos simpatizantes con nuestro ideal. El ambiente era de verdadero espíritu de camaradería. Los compañeros Presidente y Secretario de la Sección explicaron la significación de esta fiesta, haciendo ver el compendio de enseñanzas que la misma había representado para la clase obrera organizada, en su combate de todos los días.

También hicieron resaltar la necesidad de continuar cada vez más unidos bajo la gloriosa bandera de nuestras organizaciones en lucha constante contra el régimen de Franco, por una República de libertad y justicia socialista. Pero mientras esto no llegue, dijeron, desde aquí, nuestro más urgente deber de socialistas es de practicar la solidaridad económica con nuestros heróicos compañeros del interior y con nuestro Partido y la UGT.

El auditorio escuchó con atención la breve exposición y en ese momento ofrecieron sus donativos de solidaridad y ayuda, haciendo pasar nuestra lista de la suma de 230 dinars a la de 300.

Finalmente se cantó « La Internacional ».

El Comité.



Reunión de la Comisión Ejecutiva

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español se reunió el sábado 11 de junio de 1971.

El compañero Armentia dio cuenta de haberse celebrado el Congreso departamental de Bouches-du-Rhône, que tuvo lugar en Marsella, el 6 de junio.

La Comisión Ejecutiva acordó convocar al Comité Director del Partido, que se celebrará el 4 de agosto de 1971.

El Secretario general informó de las actividades internacionales más recientes del Partido, dando cuenta de la reunión del Consejo General de la Internacional Socialista, que tuvo lugar en Helsinki los días 25, 26 y 27 de mayo; de la celebración del Congreso para reunificar a los socialistas franceses, que tuvo lugar en Epinay-sur-Seine los días 11, 12 y 13 de junio. Igualmente explicó el alcance del acuerdo a que han llegado el Partido Socialista Democrático Griego, el Partido de Acción Socialista Portugués y el Partido Socialista Obrero Español para coordinar sus esfuerzos en la lucha contra las tres dictaduras.

El Comité de Enlace de los Partidos Socialistas de las Comunidades Europeas celebrará en Bruselas los días 28, 29 y 30 de junio un Congreso, al que han sido invitados los Partidos Socialistas de los seis países del Mercado Común, más los Partidos Socialistas de los países que tienen solicitado pertenecer al Mercado Común. El Partido Socialista Obrero Español aceptó la invitación de que ha sido objeto.

El compañero tesorero informó de la situación económica del Partido.

La Comisión Ejecutiva, por último, comenzó el examen de la situación política actual de España y sus implicaciones en la política internacional, examen que no pudo terminar y que se continuará en la próxima reunión.

On a interdit EL SOCIALISTA, nous vous rendons LE SOCIALISTE. Nous voulons simplement, en frères vous rendre un peu des moyens que l'on vient honteusement de vous ravir.

Georges BRUTELLE
Secrétaire Général adjoint
de la S. F. I. O.

LE SOCIALISTE

HEBDOMADAIRE

Se ha prohibido EL SOCIALISTA y nosotros os devolvemos LE SOCIALISTE. Queremos sencillamente restituíros como hermanos, algo al menos de los medios que fan vergonzosamente os acaban de quitar.

Georges BRUTELLE
Secretario General adjunto
de la S. F. I. O.

L'affaire du "New York Times": une gaffe politique

Nous évoquons ce qu'il convient d'appeler aujourd'hui « l'affaire du "New York Times" ». Le grand quotidien américain, assurément l'un des plus sérieux sur la place, avait commencé la publication d'un volumineux rapport rédigé par les services du Pentagone, sur la demande de M. McNamara, puis de M. Clifford, lorsqu'ils étaient l'un et l'autre les ministres de la Défense du président Johnson. Ce « dossier Vietnam » retraçait par le menu, l'historique de l'escalade pratiquée par l'administration Johnson dans le sud-est asiatique, escalade qui, comme on le sait, devait avoir pour point d'orgue les bombardements massifs sur le Nord-Vietnam, puis l'envoi d'un formidable contingent américain sur place.

Pouvait-on parler de « révélation » (sauf en ce qui concerne le rôle joué par certaines personnalités), lorsque l'on apprend à l'Américain moyen que le président Johnson avait pris toutes ses dispositions en vue d'une intervention contre le Nord-Vietnam, qu'il avait décidé de discrètes opérations au Laos sans en avertir le public, qu'en définitive, dans sa politique de la carotte et du bâton, c'était, bien évidemment, le bâton qui l'avait emporté.

A la vérité, tout ce qui pouvait y avoir de particulièrement gênant dans les documents « secrets » que, par voie de fuites, le « New York Times » a publiés, c'était la confirmation de vérités que tout le monde subodorait depuis toujours, à commencer par celle-ci qu'aux Etats-Unis comme ailleurs, un gouvernement qui décide et entreprend une guerre, essaie de camoufler les véritables raisons de son action (ici, maintenir à tout prix un gouvernement non communiste à Saïgon), comme il camouflera, avec plus de précautions encore, ce que l'on pourrait nommer le processus de pensée, qui l'ont amené à une politique de guerre, comme tout de même, il gommait autant que faire se peut les risques encourus, ici ceux d'une extension du conflit à toute l'Asie, ou si l'on préfère d'un affrontement avec la Chine.

Or, on a pris aussitôt la mouche à Washington, et d'une manière qui, en somme, ne faisait qu'éclaircir certains points de la petite Histoire, l'on vient de faire une affaire d'Etat. L'attorney général (ministre de la Justice), M. John Mitchell a sommé le « New York Times » de stopper illico la publication des documents litigieux, puis, par l'entremise d'un juge fédéral, contraint le journal à la suspendre, avant qu'un tribunal ne se prononce sur l'interdiction pure et simple.

On ne pouvait agir avec plus de maladresse, connaissant l'esprit d'indépendance de la presse américaine et son souci constant d'assurer la liberté d'information.

Car, bien évidemment, le « New York Times » a contre-attaqué avec vigueur, en un premier temps, en refusant de se soumettre aux pressions et en les dénonçant sur cinq colonnes à la une, en un second temps en criant au scandale et en soulignant que le premier amendement de la Constitution américaine (sur la liberté de la presse, précisément) avait été violé. « Censure sans précédent », affirme le « New York Times », qui déjà a mis de son côté tout un bataillon de sénateurs de l'opposition (le clan des Colombes mais aussi des gens comme le sénateur Mike Mansfield, ce « juste milieu », et des républicains).

Alors, de deux choses l'une, ou bien l'administration Nixon ne décolère pas, parce que, prolongement de l'administration Johnson et toujours engagée dans la « sale guerre », elle estime que les révélations du « rapport McNamara » rejaillissent sur elle, et sa façon d'agir, ne fait alors que confirmer ce point de vue, tout en lui donnant une publicité aussi extraordinaire que fâcheuse.

Ou, plus simplement, elle entend mettre au pas une presse qui refuse de se taire, même lorsqu'elle prend le risque d'embarrasser et la Maison-Blanche et son gouvernement. Dans cette hypothèse, l'épreuve de force avec le

(Pasa a la página 7)

La misma moneda

Por César Barona

EN LAS conversaciones actuales del Mercado Común europeo surge a menudo el aspecto monetario, diferenciándose los representantes de los componentes del mismo en favorables más o menos de unificar los medios de transacción. Los tratados que instituyen la Comunidad Europea tienden a una integración económica completa mediante el establecimiento de un número de políticas comunes: agricultura, energía, acero, transportes, investigación, fiscal, social, etc.

Las políticas comunes de todos esos sectores conducen obligadamente a la unidad económica y a la misma moneda. El conjunto de los sectores comunes hacen necesario promover una política económica común para coordinar las medidas tomadas en cada ramo; más tarde o más pronto es fatal que haya igual legislación

que englobe el total de la actividad económica. Esa actividad económica es el resultado de la totalidad de los sectores.

Como la moneda se produce en función de los precios, como el nivel de los precios es determinado por la actividad económica y sus estructuras, resulta, en definitiva, que la moneda es producto del conjunto de la economía, determinada por ésta.

Ya han tomado medidas encaminadas a suprimir obstáculos y diferencias de convertibilidad de las diversas monedas y tendrán que llegar, al fin, a establecer igual moneda o medio de transacción para todos, si quieren implantar el Mercado Común. La libre circulación de capitales, la convivencia de diversas regiones con desigual desarrollo, la igualdad de precios en todas las partes, etc., reclama el establecimiento del mismo medio de pago.

En una economía generalizada, la moneda no es sólo medio de circulación general; cuanto más se desarrolla la producción, más crece el crédito y aumenta la función de la moneda como medio de pago. La moneda escritural crece precisamente como medio de pago; el volumen monetario depende de la velocidad de la circulación de la moneda en esas dos funciones, luego la moneda deriva obligadamente de la forma económica.

Igualmente se llegará a la unidad política, no hay construcción económica estable sin estar cubierta por una unión política. Tanto más cuanto que no existe separación clara entre lo económico y lo político. Las decisiones de carácter económico, por ejemplo una fijación de precios, repercuten en el poder adquisitivo de los consumidores y en los ingresos de los productores, lo mismo que en el comercio en general, cosa que requiere tener una política.

En resumen, el establecimiento de regímenes comunes en los diferentes sectores económicos requiere una unión económica y ésta conduce natural y obligadamente a la unión monetaria. Todo ello lleva a la unidad política.

Socialistas de guardarropía

No hay modo de abrir un periódico o una revista de las que se editan en España, sin tropezarnos con declaraciones políticas de hombres que han sido o no del Régimen y que hacen no pocos equilibrios para situarse o para que los sitúen, con vistas a lo que se avecina. Y como está de moda llamarse « socialista », son muchos los que, no queriendo perder el tren, se declaran « socialistas ». Claro está que, por si acaso, definen un « socialismo » muy personal que no tiene de socialismo más que el nombre. Esa moda o esa plaga que llena a diario las páginas de la prensa española, ha motivado al redactor o colaborador de « La Voz de Asturias », Tomás Montero Entrialgo, el siguiente comentario:

« Socialista de guardarropía »

Para los socialistas de verdad, consecuentes con su idea, el respecto. Para los socialistas de guardarropía, juguetones de la conveniencia, la carcajada. Porque caracajada, y no otra cosa, es la que soltarán los socialistas de verdad, luchadores por su idea en tiempos nada gratos, al oír cómo estos listos de última hora quieren adornarse —con intención sospechosa— de un rótulo con el que enmascarar su vacuidad.

Celebramos el palmetazo que el redactor de « La Voz de Asturias » ha largado a los « socialistas de guardarropía », al mismo tiempo que proclama su « respeto » para « los socialistas de verdad, consecuentes con su idea », entre los que nos contamos los hombres y las mujeres del Partido Socialista Obrero Español, que tanto abundan en España, aunque condenados al silencio. Si el franquismo, dando facilidades a los « socialistas de guardarropía » para que eyaculen sus inepcias, espera desacreditar al socialismo auténtico, se equivoca una vez más. Ni con la cruel represión, ayer, ni con estos falsos socialistas, hoy, logrará desviar y mucho menos acabar con los auténticos socialistas españoles, forjados en tantas y tantas luchas, educados en las ideas y en la conducta de sus maestros. Los

hombres y las mujeres del Partido Socialista Obrero Español, mal que pese a los « socialistas de guardarropía », son los auténticos socialistas de España.

Apuntes

Aquí no hay hambre

EN UNA OFERTA de empleo aparecida en los diarios, leo que se propone una plaza de barrendero-sepulturero en el pueblo de Paterna, provincia de Albacete. No puede pretenderla cualquiera: el candidato tiene que saber leer y escribir al dictado, saber redactar una denuncia o bando de la Alcaldía, conocer algo de aritmética y presentar ocho certificados, entre ellos el de ser adicto al Movimiento Nacional, pues en Paterna, como en el resto de España, si no eres del Movimiento no tiene derecho a ser enterrador ni barrendero ni nada.

No tendrá demasiado trabajo el elegido porque los paterninos no deben ser muchos y con pocas ganas de morir. Pero a poco que venga una epidemia de gripe, o si el Ayuntamiento cumple a rajatabla la consigna de « Mantenga limpia España » (1) y si el Alcalde le manda hacer algún recadejo, no le quedará mucho tiempo al barrendero-enterrador para liar un cigarro entre palada y escobazo.

Olvido lo más importante. El suelo será de 38.000 pesetas anuales que, divididas en 14 pagas, resultan a 2.714,29 pesetas por mes. El salario mínimo es de 136 pesetas diarias. No haga cálculos, lector, porque no sale la cuenta. 240 pesetas el kilo de ternera, la familia del barrendero-enterrador tendrá que ser higiénicamente vegetariana.

Candidatos, los habrá a puñados. Así Paterna aportará un mentís al autor teatral Manuel Martínez Mediero que tuvo la desfachatez de declarar en « Ya » que « los conquistadores se marcharon de Extremadura porque pasaban hambre ». « ¡Eso es una ofensa par Extremadura! », fulminó un lector que se escondió bajo el seudónimo de Hernán de Badajoz, en la polémica que se enzarzó en la prensa pacense. Ni Cortés, ni Valdivia, ni Orellana, ni tantos otros se marcharon por hambre. Ni tampoco el porquero Pizarro, que debía tener una dieta parecida a la del barrendero de Paterna. Y si hoy hay tres millones de españoles en el extranjero, no se han ido empujados por la miseria. Como los conquistadores, se han ido para llevar a cabo grandes hazañas patrióticas.

Cualquier día, al futuro barrendero-enterrador de Paterna puede cosquillarle el espíritu conquistador e irse a trabajar a Alemania. Si por ventura inventa allá una nueva escoba o un sistema de sepelio automático y llega a ser ilustre, no se dirá que salió de Paterna por hambre sino para demostrar que somos los más grandes.

Y quien dijere lo contrario, ofenderá a Albacete.

El Diablo Cortés.

(1) Otros dicen « Matesa limpia España ».